

nus suas. Et obedierunt ei omni Israël, feceruntque sicut præcepit Dominus Moyses.

10. Et non surrexit ultra propheta in Israël sicut Moyses, quem nosset Dominus facie ad faciem,

11. In omnibus signis aique portentis, quæ misit per eum, ut faceret in terra Egypti Pharaonem, et omnibus servis ejus, universaque terræ illius,

12. Et cunctam manum robustam, magnaque mirabilis, quæ fecit Moyses coram universo Israël.

manos. Y le obedecieron los hijos de Israel, é hicieron como lo mandó el Señor á Moysés.

10. Y de allí adelante no se levantó en Israel un profeta como Moysés¹, á quien el Señor conociese cara á cara,

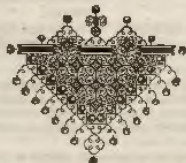
11. En toda suerte de señales y portentos, como los que por su misión² hizo en tierra de Egipto á Pharaón, y á todos sus siervos, y á toda la tierra de él,

12. Y toda mano robusta, y grandes maravillas, que hizo Moysés á vista de todo Israel³.

¹ Esta comparación no se ha de entender respecto de nuestro Señor Jesucristo, sino de los demás hombres, del mismo modo que cuando el Salvador dijo: Lúe. vii, 28. *Entre las navides de mujeres, no se levantó mayor que Juan el Bautista*, Véase lo que tenemos notado en el citado lugar. Y nunca más se levantó en Israel un profeta como Moysés. Ninguno de los puros hombres, que conoció á Dios cara á cara, y le trató y le habló con tanta familiaridad, y por cuyo medio obrase tantos y tan grandes prodigios y maravillas.

² Á quien Dios concedió hacer tantos milagros y prodigios, y le envió para hacerlos. MEXICANO.

³ Ni que haya obrado con tanto poder, ni hecho obras tan grandes y tan maravillosas, como las que obró Moysés delante de todo el pueblo de Israel. El Hebreo dice: *Terror grande, que hizo Moysés*; pero de las maravillas precede el terror. MARIANA.



ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JOSUÉ.

Los Hebreos, publicada que fué de nuevo y recibida la Ley, se hallaban apercebidos y prontos para obedecer y llevar adelante los intentos del Señor. Si hasta entonces habían tenido necesidad de un padre y legislador, necesitaban ya de un general y de un guerrero, que tuviese para con los soldados todo el afecto de padre, y que no faltase á los cuidados y atenciones de legislador. Tal era Josué hijo de Nun, á quien los Griegos llaman Jesus, hijo de Navé, de la tribu de Ephraim, ministro antiguo de Moysés, que en la edad de noventa y tres años cumplidos juntaba la experiencia de un caudillo muy veterano con el valor de un soldado robusto, dando nuevos y mayores realces á su acreditado espíritu la dulzura de sus costumbres, y la pureza de su religión, que eran tan necesarias para establecer su reputación con el pueblo, y su crédito para con Dios. Es verdad que miraba á lo humano la grande empresa, de que se encargaba, llevaba consigo todas las apuraciones de un arroyo temerario. Se trataba de desalojar de sus tierras y estados á unas naciones belicosas, de postrar gigantes, de forzar un crecido número de plazas muy fortificadas, de contener á los Moabitas, Ammonitas, Ismaelitas y Amalecitas, pueblos todos enemigos, vecinos, y resueltos á trastornar ó impedir cada uno á su modo el proyecto del pueblo de Dios. Llevaban para esta empresa seiscientos mil combatientes; pero era preciso acometer á millones de hombres hechos á la guerra, en el centro de sus tierras, bien pertrechados y provistos de todo lo necesario, que habitaban en montes inaccesibles, y se hallaban prevenidos contra la invasión que velaban. Servíanles de impedimento las mujeres, los niños, los esclavos, el bagaje y los ganados, que no se podían tener muy apartados del grueso del ejército. Á los primeros pasos era forzoso atravesar un grande río, y había que temer igualmente en la dificultad del peso á los pueblos, á quienes tan á acometer en una de sus riberas, y á los que se dejaban á la otra parte; pero cuando es Dios el que dirige las empresas, no se deben temer semejantes dificultades; ó por mejor decir, entonces es cuando las mismas dificultades son las mas poderosas razones para alejar la conflagración y asegurar el suceso, como puntualmente aconteció á Josué.

Pasó pues el Jordán este gran caudillo con todo su ejército; y Dios para facilitar el paso á su pueblo, suspendió el curso de las aguas, y el río quedó enjuto en una extension como de dos leguas. Pocos dias despues de este portentoso, hizo circuncidar á todos los varones, que habían nacido mientras hicieron sus mansiones por el desierto; y se ejecutó esta ceremonia en un lugar, que por esta razon fué llamado Gálgal. Hizo despues celebrar la Pascua, y puso sitio á Jericó, lo que tomó milagrosamente. El Señor fué multiplicando sucesivamente sus prodigios á favor de Israel: el terror de su nombre hizo desmayar y desalentó enteramente á todos aquellos pueblos, de los cuales unos fueron exterminados, y otros, buscando su seguridad, huyeron á otras regiones. Josué por último obedeciendo á las órdenes del señor, señaló á cada una de las tribus la porción del territorio, que le había tocado por suerte. En esta distribución tocó á Josué Thamná, Sarsa en los montes de Ephraim. Viéndose cerca del fin de sus dias, hizo que se juntaran en Sichém todas las tribus de Israel, adonde llevó tambien el arca de la alianza; y allí, despues de haber hecho presentes á los Israelitas los beneficios que habían recibido del Señor, exhortándolos á que fueran fieles á sus mandamientos, estableció una reciproca alianza entre el Señor y el pueblo, que escribió en el Libro de la Ley; y para conservar su memoria, erigió un monumento en una grande piedra, que puso debajo de una encina cerca de Sichém. Y concluida esta ceremonia, murió en edad de ciento y diez años.

Este ilustre sucesor de Moisés, para quien estaba reservado el cumplir lo que aquel no había podido ejecutar, esto es, el entrar en la tierra de promisión, fué una viva imagen de nuestro Salvador Jesús, que vino á cumplir las promesas más sublimes á favor de los que creyese en él, y á hacer que los hijos de la nueva alianza entrasen en el cielo: lo que ni la ley, ni el sacerdote, ni los sacrificios podían alcanzar; porque no eran capaces de dar á los hombres la verdadera justicia, ni ellos podían tampoco ser introducidos en la tierra de los vivos, sino por la fe y por las obras hechas con el espíritu de la fe en Jesucristo. La misma distribución, que se hizo por suerte de la tierra de Chanaan, fué también una excelente figura de la gratuita vocación, con la cual fuimos llamados en Cristo como por suerte predestinados según su decreto, que obra en todo según el consejo de su voluntad. Las conquistas asombrosas de Josué, la serie de sus victorias extraordinarias y continuas, los vanos esfuerzos de los Cananeos y de tantos reyes confagados contra él, son símbolos del modo milagroso con que se propagó la religión cristiana contra los esfuerzos del mundo y del infierno. Últimamente en la nueva confederación, que estableció Josué entre Dios y el pueblo, se reconoce expresamente la nueva alianza, que había de haber entre Dios y los hombres por medio de la muerte del Redentor en una cruz.

Este libro se intituló *Josué*, porque según la opinión común fué el mismo el que lo escribió, pues como se dice expresamente en el último capítulo del mismo, v. 26: *Josué escribió todas estas cosas*; y aun las que accedieron durante su gobierno, que en opinión de S. Clemente Alejandrino, Lactancio y S. Agustín fué de veinte y siete años; así como Moisés escribió también la historia de todo lo que pasó durante el suyo. Y aunque se leen en él algunas cosas, que sucedieron después de su muerte, y también su misma muerte; esto no impide que le reconozcamos por su verdadero autor, así como reconocemos á Moisés por autor del Pentateuco, aunque se encuentren en él algunas adiciones de cosas de poca monta que parecen posteriores. Estas circunstancias pudieron ser añadidas después por otros escritores sagrados, cuya autoridad fué entonces aceptada por la Sinagoga, y después lo fué y es reconocida en la Iglesia, y se tiene por canónica en todas sus partes, como ya dejamos notado en otros lugares. Los tres volúmenes que se siguen, de *Josué*, *Jueces* y *Rut*, con los cinco precedentes del Pentateuco, forman juntos lo que se llama *Octateuco*, ó los ocho volúmenes.

El elogio de este grande general y caudillo del pueblo de Dios lo formó el Espíritu Santo por boca del autor del Eclesiástico por estas palabras *: « *Josué hijo de Navé, fué valiente en la guerra, y sucedió á Moisés en el espíritu de profecía: él según el nombre que llevaba, fué grande para salvar los escogidos de Dios, para destruir los enemigos que se levantaban contra él, y para conquistar á favor de Israel la tierra que era su herencia. ¿Cuánta gloria se adquirió, cuando tuvo las manos levantadas contra Raí, y cuando lanzaba dardos contra las ciudades de los Amorreos? ¿Quién hay que antes de él fuese tan invencible como él, pues el mismo Señor le presentó sus enemigos para que los venciese? No detuvo el sol por la señal de su mano, de manera que por ello un día se hizo tan largo como dos? El invocó el nombre de Altísimo y del Todopoderoso, cuando sus enemigos lo atacaban por todas partes; y el gran Dios lo oyó, ó hizo caer sobre sus enemigos una lluvia de gruesas piedras. El se arrojó con impetu sobre las tropas enemigas, y las pasó á cuchillo á la bajada del valle de Bethorón, á fin de que los pueblos reconociesen el poder de sus armas, y que era el Señor aquel contra quien combatían: de este modo siguió él siempre al Todopoderoso. En tiempo de Moisés él hizo juramento con Galki hijo de Jephoná una obra de piedad, manteniéndose firme en la resolución de acometer al enemigo, deteniendo al pueblo para que no pecase, y calmando la murmuración, que la malicia de los demás exploradores había movido. Ambos quedaron exentos de la muerte, en que incurrieron setecientos mil hombres de á pie, y fueron destinados para hacer entrar al pueblo de Israel en su herencia, en aquella tierra por donde corrían arroyos de leche y de miel.* »

* Eclesi. i, 1.

2 Eclesi. xvi, 1, letra c. 10.



JOSUÉ.

CAPÍTULO I.

En Señor alianza á Josué á la conquista de la tierra prometida. Josué aparece al pueblo, y ordena que esté prevenido para pasar el Jordán.

1. Et factum est post mortem Moysi servi Domini, ut loqueretur Dominus ad Josue filium Nun, ministrum Moysi, et diceret ei:
2. Moyses servus meus mortuus est: surge, et trans Jordanem istum tu, et omnis populus tecum, in terram, quam ego dabo filiis Israel.
3. Omnem locum, quem calcaverit vestigium pedis vestri, vobis tradam, sicut locutus sum Moysi.
4. A deserto et Libano usque ad fluvium magnum Euphratem, omnis terra Hethæorum usque ad mare magnum contra solis occasum erit terminus vester.
5. Nullus poterit vobis resistere cunctis diebus vite tue: sicut fui cum Moysse, ita ero tecum: non dimittam, nec derelinquam te.
6. Confortare, et esto robustus: tu enim socle divides populo hanc terram, pro qua juravi patribus tuis, ut traderem eam illis.
7. Y aconteció que después de la muerte de Moisés siervo del Señor, habló el Señor á Josué hijo de Nun, ministro de Moisés, y le dijo:
8. Moisés mi siervo ha muerto: levántate, y pasa este Jordán tú y todo el pueblo contigo, á la tierra, que yo daré á los hijos de Israel.
9. Os entregaré todo lugar, que hollare la planta de vuestro pie, como lo dije á Moisés.
10. Desde el desierto y el Libano hasta el grande río Euphrates, toda la tierra de los Hethæos hasta el mar grande hacia el sol poniente será vuestros términos.
11. Ninguno podrá resistiros en todos los días de tu vida: como fui con Moisés, así seré contigo: no te dejaré, ni desampararé.
12. Esfuérzate, y sé robusto: porque tú repartirás por suerte á este pueblo la tierra, que prometí con juramento á sus padres, que les daré.

1 En conjunción y da á entender, que el Libro de Josué es una continuación de la Historia del Deuteronomio. Josué Josué escribió la muerte del santo Legislador, y dar principio á la serie de los sucesos de su gobierno, con el designio de formar un cuerpo de historia de todo lo sucedido en los dos gobiernos.

2 En todo lo que pertenecía al culto del Señor, y que por esta razón había recibido el Espíritu de Dios. Num. xxi, 18. Los profetas solían tener sus particulares ministros, que después les sucedían en el ministerio y en los dones, de que el Señor los había dotado. Así Eliseo sucedió á Elias, y Baruch á Jeremías.

3 Es un hebraísmo; quiere decir: Pasa luego; no pierdas tiempo en pasar.

4 En este nombre se comprenden seis pueblos ó naciones las más fuertes de todos los Chaneos.

5 El Mediterráneo por la parte occidental. Los términos pues de la tierra prometida fueron: por el Oriente la Siria; por el Mediodía el desierto de Phariin, en el que se comprende el de Cadés y el de Sin; por el Occidente el Egipto; y por el Septentrion el monte Libano.

6 Te auxiliaré, me te auxiliaré á ti ni á mi pueblo en todo el tiempo de tu vida; y siempre que el pueblo sea fiel en observar mi alianza.

7 Te auxiliaré, me te auxiliaré á ti ni á mi pueblo en todo el tiempo de tu vida; y siempre que el pueblo sea fiel en observar mi alianza.

8 Te auxiliaré, me te auxiliaré á ti ni á mi pueblo en todo el tiempo de tu vida; y siempre que el pueblo sea fiel en observar mi alianza.

9 Te auxiliaré, me te auxiliaré á ti ni á mi pueblo en todo el tiempo de tu vida; y siempre que el pueblo sea fiel en observar mi alianza.

10 Te auxiliaré, me te auxiliaré á ti ni á mi pueblo en todo el tiempo de tu vida; y siempre que el pueblo sea fiel en observar mi alianza.

11 Te auxiliaré, me te auxiliaré á ti ni á mi pueblo en todo el tiempo de tu vida; y siempre que el pueblo sea fiel en observar mi alianza.

12 Te auxiliaré, me te auxiliaré á ti ni á mi pueblo en todo el tiempo de tu vida; y siempre que el pueblo sea fiel en observar mi alianza.

13 Te auxiliaré, me te auxiliaré á ti ni á mi pueblo en todo el tiempo de tu vida; y siempre que el pueblo sea fiel en observar mi alianza.

14 Te auxiliaré, me te auxiliaré á ti ni á mi pueblo en todo el tiempo de tu vida; y siempre que el pueblo sea fiel en observar mi alianza.

15 Te auxiliaré, me te auxiliaré á ti ni á mi pueblo en todo el tiempo de tu vida; y siempre que el pueblo sea fiel en observar mi alianza.

16 Te auxiliaré, me te auxiliaré á ti ni á mi pueblo en todo el tiempo de tu vida; y siempre que el pueblo sea fiel en observar mi alianza.

17 Te auxiliaré, me te auxiliaré á ti ni á mi pueblo en todo el tiempo de tu vida; y siempre que el pueblo sea fiel en observar mi alianza.

18 Te auxiliaré, me te auxiliaré á ti ni á mi pueblo en todo el tiempo de tu vida; y siempre que el pueblo sea fiel en observar mi alianza.

7. Confortarecitur, et esio robustus valde: ut custodias, et facias omnia legem, quam precepit tibi Moyas servus meus: ne declines ab ea ad dexterum vel ad sinistram, ut intelligas cuncta que agis.

8. Non recedit volumen legis hujus ab ore tuo: sed meditaberis in eo diebus ad noctibus, ut custodias et facias omnia que scripta sunt in eo: tunc diriges viam tuam, et intelliges eam.

9. Ecce precepo tibi, confortare, et esio robustus. Noli metueri, et noli timere: quoniam tecum est Dominus Deus tuus in omnibus ad quecumque perixeris.

10. Precepat Josue principibus populi, dicens: Transite per medium castrorum, et imperate populo, ac dicite:

11. Preparate vobis cibaria: quoniam post diem tertium transibitis Jordanem, et intrabitis ad possidendam terram, quam Dominus Deus vester daturus est vobis.

12. Rubentis quoque ei Gaditae, et dimidio tribui Manasse ait:

13. Memento sermonis, quem precepit

7. Esfuérzate pues, y sé robusto mucho: para que guardes y cumplas toda la ley que te mandó Moyás mi siervo: no te apartes de ella ni á dextra ni á sinistram, para que entiendas todo lo que haces.

8. No se aparte de tu boca el libro de esta ley: sino que meditarás en él día y de noche, para guardar y cumplir todo lo que en él está escrito: entonces enderezarás tu camino, y lo entenderás.

9. Mira que te mando, esfuérzate, y sé robusto. No temas, ni tengas miedo: porque el Señor Dios tuyo es contigo en todos los lugares adonde fueres.

10. Y Josué dió orden á los principes del pueblo, diciendo: Pasad por medio del campamento, é intimad al pueblo, y decidle:

11. Hecho provision de víveres para vos otros: porque despues de tres dias pasareis el Jordán, y entraréis á poseer la tierra, que el Señor Dios vuestro os ha de dar.

12. Dijo tambien á los de Rubén y á los de Gad, y á la media tribu de Manassés:

13. Acordados de la palabra, que os mandó

1 Para que memoratis todas las obras con verdadera sabiduría, é inteligencia, que va acompañada de la sencillez y rectitud de corazón. — 2 MS. 7. Non te arctes de illo.

3 MS. A. *Memento*, Dios manda á Josué, que medite sin cesar su santa ley, y que la tenga en la boca, como un fruto de la meditación de su corazón, para hacer que sea observada por aquellos á quienes habia sido establecido principe y caudillo. Parecerá tal vez cosa extraña, que á un general de ejército como Josué, destinado para la conquista de unas regiones llenas de poderosos enemigos, se le dé un expreso mandamiento, de que sea siempre día y noche á la meditación de la ley de Dios, y de que la tenga continuamente en la boca. Pero no lo parecerá siempre que consideremos que es la misma eterna sabiduría la que por asegura así, que el único mandamiento de donde deben sacar los principes la verdadera prudencia, es la ley divina: y que el medio mas seguro para salir bien en todas sus empresas, es tenerla sin cesar delante de los ojos, y meditarla día y noche. Por lo que solamente del desvío de una razón corrompida puede ocer el pensamiento, es que están tantos que se nombran cristianos, de que los principios del gobierno de los Estados no tienen nada común con los que deben servir de regla para el gobierno de los particulares; y que el estudio y la práctica de la ley de Dios es incompatible con la mala política. Como si el pretexto del bien del Estado fuera una ley superior á la ley eterna é inmutable y á la justicia, la mala fe, la usurpación, la venganza que esta ley condena, dejarán de ser delitos, porque los hombres se imaginan que el interés público les autoriza.

4 MS. A. *Salvo enderezarás la tu carrera*. Cuando hayas cumplido lo que hay escrito en el libro de la ley, y no de otro modo.

5 MS. 2. *De venio te mundo*. Que es como si dijera: Mira y considera quien es el que te manda tener bien ánimo, y mostrar valor. Nada temas, cuando se trata de ejecutar las órdenes del Todopoderoso, que es el que hace en sus siervos y por sus siervos aquello mismo que les manda.

6 No habia aquí del maná, sino de otros alimentos que podian comer juntamente con él. En el cap. II, 25, *del Deuter.* se lee, que los hijos de Ezeq y los Moabitas vendieron provisiones á los hijos de Israel, cuando pasaban por sus tierras. Es probable que Josué, sospechando que crearia de caer el maná despues de pasado el Jordán, é temiendo que los enemigos de que estarían rodeados, no les permitiesen salir del campamento para buscar alimentos; mandó que hiciesen provision de víveres para todo lo que pudiera ocurrir. Algunos entienden esta éntencion de guerra, y parece favorecer esta explicación el término del original, *772*.

7 La dificultad está en cómo pudo verificarse esto, siendo así que pasaron por lo menos siete dias desde el día de que Moyás hasta el paso del Jordán. Porque los que fueron enviados por Josué á reconocer la tierra, y se hospedaron en casa de Rahab, cap. II, 1, luego que salieron de allí, estuvieron tres dias escondidos en los montes antes de volver á Josué, cap. II, 22, y por consiguiente emplearon en esto cuando menos cuatro dias. Despues Josué hizo mover el campamento, y pasó á la ribera del Jordán, donde permanecieron tres dias, cap. III, ¿cómo pues mandó Josué que estuviera apretado el pueblo para pasar el Jordán á tres dias? Se responde comunmente á esta dificultad, que lo que aquí se dice, es una prolepsis ó anticipación de las muchas que se hallan en las Escrituras: Josué no dió esta orden sino despues de haber vuelto los exploradores; y así lo que se refiere en el capítulo siguiente, puede en el tiempo á este mandamiento, que no dió Josué sino despues de haber llegado al Jordán con todo el pueblo: por lo que el propio lugar de los vv. 10 y 11 de este capítulo, es despues del v. 1 del III. Pero S. Agustín, *Quest. II in Josue*, interpreta *estos tres dias* condicionalmente, si los exploradores volvieran luego; y á este ha convenido que estuviesen prevenidos. — 8 Véase los *Númer.* xvii, 26, 29.

vobis Moyas famulus Domini, dicens: Dominus Deus vester dedit vobis requiem, et occupavit terram.

14. Uxoribus vestris, et filiis, ac jumentis manebunt in terra, quam tradidit vobis Moyas trans Jordanem: vos autem transite armati omnes fratres vestros, omnes fortes manu, et pugnate pro eis.

15. Domus dei Dominus requiem fratribus vestris, sicut et vobis dedit, et possideant ipsi quoque terram, quam Dominus Deus vester daturus est eis: et sic revertemini in terram possessionis vestre, et habitabitis in ea, quam vobis dedit Moyas famulus Domini trans Jordanem contra solis ortum.

16. Responderuntque ad Josue, atque dixerunt: Omnia, que precepisti nobis, faciemus: et quocumque miseris, ibimus.

17. Sicut obediimus in cunctis Moyse, ita obediemus et tibi: tantum ait Dominus Deus tuus tecum, sicut fuit cum Moyse.

18. Qui contradixerit ore tuo, et non obediit cunctis sermonibus quos preceperis ei, morietur. Tu tantum confortare, et viriliter age.

Moyás siervo del Señor, diciendo: El Señor Dios vuestro os ha dado reposo, y toda esta tierra.

14. Vuestros mujeres, é hijos, y bestias se quedarán en el territorio, que os dió Moyás de esta parte del Jordán: mas vosotros pasad armados á la frente de vuestros hermanos, todos los esforzados y de valor, y combatid por ellos.

15. Hasta que el Señor dé reposo á vuestros hermanos, como os lo ha dado á vosotros, y que ellos posean tambien la tierra, que el Señor Dios nuestro les ha de dar: y entonces os volveréis á la tierra de vuestra posesion, y habitareis en aquella, que os dió Moyás siervo del Señor de esta parte del Jordán hacia el sol saliente.

16. Y respondieron á Josué, y dijeron: Haremos todo lo que nos has mandado: é iremos adonde nos enviareis.

17. Así como en todo obedecimos á Moyás, del mismo modo te obedeceremos tambien á tí: solamente que el Señor tu Dios sea contigo, como fué con Moyás.

18. El que contradijere á tu palabra, y no obedeciere á todas las órdenes que le dieres, muera. Solo que tú tengas brío, y te portes varonilmente.

CAPÍTULO II.

En Josué dos espías se reconocen la tierra: Hago á Jericho; y Rahab les da hospedaje en su casa. En Josué de esta obra se prometen cinco milicias, y á toda su familia. Vuestro salvos al conagracio.

1. Misit igitur Josue Elius Num de Setim duos viros exploratores in abscondito, et dixit eis: Ite, et considerate terram, urbemque Jericho. Qui pergentes ingressi sunt domum mulieris meretricis, nomine Rahab, et quieverunt apud eam.

1. Envió pues Josué hijo de Nun secretamente desde Setim á dos hombres espías, y díjoles: Id, y reconoced bien la tierra, y la ciudad de Jericho. Los cuales partieron y entraron en casa de una mujer ramera, llamada Rahab, y posaron allí.

1 MS. 7. *Aprende*. MS. 8. *Después de Jordán*. Eran 110,000 los que habia en estado de llevar las armas; pero Josué no tenía sino solos 40,000 para pasar el Jordán. Véase el *cap. IV, 13*.

2 MS. 8. *Esquadrón sol salient*. *Fueras*. A esclarecimiento del Sol.

3 *Graves* con graves fundamentos, que debe entenderse este texto por modo optativo así: Te obedeceremos á tí, como lo hicimos con Moyás: solamente desearnos y pedimos al Señor, que te asista á tí, como asistió á Moyás, etc.

4 Porque no merece ocupar lugar en la tierra el que resiste obstinadamente á las potestades legítimas, puestas por Dios en la república, y que hacen sus veces en el gobierno de los hombres.

5 MS. A. *Es fes á grito de guerra*.

6 Muchos creen que *misit* significa aquí *había enviado* antes de intimar al pueblo la partida. Serían los milicias masas, que hicieron los israelitas en las llanuras de Moab á las riberas del río Pharis, y á occidente de los montes de Sion. *Josue*, *Antig. lib. V, cap. I*.

7 Algunos interpretan la palabra hebrea *777*, *mesenere*: pero en la Escritura se toma frecuentemente por una mujer de mal vivir; y así la entienden los Padres con las *xxx*, y la Vulgata. La profetisa de una monaca, y la de una mujer prostituida tenían antiguamente una grande afinidad. *Hebr. Steph. Thesaur. Ling. Grec. tom. 2, voc. meretrix*, *pag. 67, col. 1*. Y esta pudo ser una de las razones que moviese á los Hebreos á dar un mismo nombre á estas dos profetisas; y de aquí nacer la diversidad de su interpretación, siendo en el sentido una misma cosa. *Sax. Psal. Jerem. xi, 21, y Salmos* *xx, 45*, cuando hablan de Rahab, hacen un grande elogio de su fe. Véase los lugares citados.

8 Es creible que entraron ya de noche; pero habiendo sido reconocidos, dieron de ello aviso al rey.

9 *Númer. xxxii, 28*. — 6 *Hebr. xi, 31. Jacob. ii, 25*.

2. Nuntiatumque est regi Jericho, et dictum: Ecce viri ingressi sunt huc per noctem de filii Israel, ut explorent terram.

3. Misitque rex Jericho ad Rahab dicens: Ecce viros, qui venerunt ad te, et ingressi sunt domum tuam: exploratores quippe sunt, et ossem terram considerare venerunt.

4. Tollensque mulier viros, abscondit, et ait: Fatcor, venerunt ad me, sed nesciebam unde essent.

5. Cumque porta clauderetur in tenebris, et illi pariter exierunt, nescio quò abiierunt: persequimini citò, et comprehenditis eos.

6. Ipse autem fecit ascendere viros in scalarum domus suæ, operutque eos stipulâ lini, quæ ibi erat.

7. Hi autem, qui missi fuerant, secuti sunt eos per viam quæ ducit ad vadum Jordanis: illique egressi statim porta clausa est.

8. Necdum obdormierant qui latebant, et ecce mulier ascendit ad eos, et ait:

9. Novi quod Dominus tradiderit vobis terram: etenim irruit in nos terror vester, et clangerunt omnes habitatores terræ.

10. Audivimus quid dicaverit Dominus aquas maris Rubri ad vestrum introitum, quando egressi estis ex Ægypto: et quæ feceritis duobus Amoræorum regibus, qui erant trans Jordanem, Sihon et Og, quos interfecistis.

11. Et hæc audientes pertimimus, et elanguit cor nostrum, nec remansit in nobis spiritus ad introitum vestrum: Domina enim Deus vester, ipse est Deus in celo sursum, et in terra deorsum.

12. Nunc ergo jurate mihi per Dominum,

13. A. Quæ harrustæm in terra.

14. Rahab, luego que llegó á entender que habían sido descubiertos, y que venían á buscarlos de orden del rey, les ofreció en el sobrado é desvanes de su casa, como aquí se dice. — 3. O de la ciudad ó de su casa.

4. Aunque no puede excusarse Rahab de las mentiras, que dijo en esta ocasión, S. AUGUST. *lib. contra Mendaces. cap. xx et xxvi*, esto no obstante, sabiendo por la fama que se había ya esparcido en estas regiones, y por disposición del cielo, que su nación y tierra habían sido abandonadas por el Señor á los Hebreos, y que indubitablemente entrarían estos á posesión; quiso asegurar su vida, la de sus padres, parientes y amigos, exponiéndolos á la muerte por Dios, por los Hebreos, y por sus parientes: y así su fe y la piedad con que acompaña este heroico ejemplo de fortaleza y de caridad, fueron las que la justificaron, y al mismo tiempo dan á entender que era ya hermana de coraon. JACOB. II. 25.

5. C. R. Entre unas raras. MS. 2. En las mandas de lino. Stipulâ lini significa la lina la paja del lino: y como en el verso hebreo se lee con el lino de la rama, se infiere por lo claro que eran hebras de lino en rama, é en la paja.

6. Las puertas de la ciudad, para que los exploradores no se pudiesen escapar, dejamos burlado al rey, en caso de haber quedado escondidos en la ciudad.

7. Es el Dios, cuya virtud y poder no tiene término, é quien obedecen sin cielo y la tierra: cuya providencia todo lo gobierna, dando y quitando imperios á quien y como le parece. Excedente profecía de fe en boca de una mujer que era ya prosélita.

8. Infra vi, 17. — 4. Exod. xiv, 31. — 4. Numer. xxi, 34. — 4. Infra vi, 32.

2. Y fué dado aviso al rey de Jersichó, y le dijeron: Mira que han entrado aquí de noche unos hombres de los hijos de Israel, para explorar la tierra.

3. Y el rey de Jerichó envió á decir á Rahab: Saca fuera esos hombres, que han venido á ti, y han entrado en tu casa: porque son espías, y han venido á reconocer toda la tierra.

4. Mas la mujer ² llevando á los hombres, escondiólos, y dijo: Confíase que vinieron á mi casa, mas yo no sabía de donde eran.

5. Y cuando se cerraba la puerta ³ siendo ya oscuro, ellos también salieron ⁴ en aquel punto, y no sé adonde marcharon: id luego con su seguimiento, y los alcanzaréis.

6. Mas ella había hecho subir á los hombres al sobrado de su casa, y los había cubierto con tascos ⁵ de lino que había allí.

7. Y los que habían sido enviados, fueron tras ellos por el camino que va al vado del Jordán: y luego que ellos salieron, al punto se cerró la puerta ⁶.

8. Ann no se habían dormido los que estaban escondidos, cuando la mujer subió á ellos, y les dijo:

9. Sé que el Señor os ha entregado la tierra: porque ha caído sobre nosotros el terror de vuestro nombre, y han desmayado todos los habitantes de la tierra.

10. Hemos oído que el Señor sacó las aguas del mar Rojo al entrar vosotros en él, cuando salisteis de Egipto: y lo que habeis hecho á los dos reyes de los amorreos, que estaban al otro lado del Jordán, Sihon y Og, á quienes matasteis.

11. Y cuando esto oímos, tuvimos miedo, y desmayó nuestro corazón, y no quedó aliento en nosotros á vuestra entrada: porque el Señor Dios vuestro el mismo es el Dios allí arriba en el cielo, y acá bajo en la tierra ⁷.

12. Ahora pues juradme por el Señor, que

el quomodo ego misericordiam feci vobiscum, ita et vos facitis cum domo patris mei: delique mihi verum signum,

13. Ut salvetis patrem meum et matrem, fratres ac sorores meas, et omnia que illorum sunt, et cruciatis animas nostras á morte.

14. Qui responderunt ei: Anima nostra sit pro vobis in mortem, si tamen non prodideris nos: quinque tradiderit nobis Dominus terram, faciemus in te misericordiam et veritatem.

15. Demisit ergo eos per funem de fenestra: domus enim ejus hærebat muro.

16. Dixitque ad eos: Ad montem ascendite, ne forte occurrant vobis revertentes: ibique latitate tribus diebus, donec redeant, et sic ibitis per viam vestram.

17. Qui dixerunt ad eum: Minoxii erimus á juramento hoc, quo adjurasti nos:

18. Si ingredientibus nobis terram, signum fuerit funiculus iste coccineus, et ligaveris cum in fenestra, per quam dimisiisti hos: et patrem tuum ac matrem, fratresque et omnem cognationem tuam, congregaveris in domum tuam.

19. Qui ostium domus tuæ egressus fuerit, sanguis ipsius erit in caput ejus, et nos erimus alieni. Cunctorum autem sanguis, qui secum in domo fuerit, redundabit in caput nostrum, si eos aliquis tetigerit.

20. Quod si nos prodere volueris, et removem istum proterre in medium, erimus mundi ab hoc juramento, quo adjurasti nos.

21. Et illa respondit: Sicut locuti estis, ita fiat. Dimittensque eos ut pergerent, apponit funiculum coccineum in fenestra.

22. Illi verò ambulantes pervenerunt ad montem, et manserunt ibi tres dies, donec reverterentur qui fuerant persecuti: querentes enim per omnem viam, non repererunt eos.

23. Quibus urbem ingressis, reversi sunt, et descendunt exploratores de monte: et trans-

1 Una prenda, la cual sea prueba segura de que no nos quitaréis la vida.

2 MS. A. Por qual guaranca mi padre.

3 Nuestra vida responderá por la vuestra; no dudéis que la salvaremos, y cree de cierto que no faltaremos á nuestra palabra; porque no se oporá al estado de la república, y era una debida recompensa.

4 Esto es, cumplimos fielmente el juramento, etc.

5 MS. A. Aperturæ.

6 Pero si alguno de los tuyos fuere hallado fuera de tu casa, y persistiere; el mismo se tendrá la culpa, y no deberá imputarse su muerte á nosotros. Solo seremos responsables de los que estuvieren dentro de tu casa, si alguno los tocare. Fuera de la iglesia no hay salud.

7 Á Rahab se le dijo, que dejara colgada de su ventana la cinta de escarlata, la que indicaba que debía tener en su frente la señal de la sangre de Cristo, para que por ella se salvara; y esto figuraba la Iglesia, que se había de formar y propagar por la conversión de los Gentiles. S. AUGUST. *in Fr. lxxxvi*.

8 Quiero decir: Aquella noche, todo el día siguiente, y así respectiva noche.

del mismo modo que yo he hecho misericordia con vosotros, la haréis también vosotros con la casa de mi padre: y me daréis una señal segura ¹.

13. De que salvaréis á mi padre ² y á mi madre, á mis hermanos y hermanas, y todas las cosas que son de ellos, y que escaparéis nuestras animas de la muerte.

14. Los cuales le respondieron: Nuestra anima ³ será por vosotros para morir, con tal que no nos armes alguna traición; y cuando el Señor nos entregare la tierra, haremos contigo misericordia y verdad.

15. Descolgólos pues con una soga desde la ventana: porque su casa estaba pegada al muro.

16. Y díjoles: Subid á la montaña, no sea que den con vosotros cuando volviereis: y estad allí escondidos tres días, hasta que vuelvan, y entonces iréis por vuestro camino.

17. Aquellos le dijeron: Nosotros seremos libres de este juramento ⁴, con que nos has juramentado:

18. Si cuando entremos en la tierra, estuviere por señal este cordón de color de escarlata, y lo atares á la ventana, por la que nos has descollado: y si congregares ⁵ en tu casa á tu padre y á tu madre, y á tus hermanos y á toda tu parentela.

19. Cualquiera que ⁶ saliere de la puerta de tu casa, su sangre será sobre su cabeza, y nosotros seremos sin culpa. Mas la sangre de todos los que estuviere contigo en tu casa, caerá sobre nuestra cabeza, si alguno los tocare.

20. Pero si quisieres hacernos traición, y divulgar lo que te decimos, libres seremos de este juramento, con que nos has juramentado.

21. Y ella respondió: Hágase así como lo habeis dicho. Y dejándolos que partiesen, dejó colgado de la ventana el cordón de color de escarlata ⁷.

22. Y caminando ellos llegaron á la montaña, y se estuvieron allí tres días ⁸, hasta que volvieron los que habían ido con su seguimiento: porque buscándolos por todo el camino, no los hallaron.

23. Luego que ellos entraron en la ciudad, los espías descendieron del monte, y se volvieron:

moise Iordanem, venerunt ad Josue filium Nun, narraveruntque ei omnia que acciderant sibi.

21. Atque dixerunt: Tradidit Dominus omnem terram hanc in manus nostras, et timore prostrati sunt cuncti habitatores ejus.

CAPITULO III.

Los israelitas pasan nuevamente el Jordán a pie enjuto, precedidos del arca de la alianza.

1. Igitur Josue, de nocte consurgens movit castra: egredientesque de Setim, venerunt ad Jordanem ipse et omnes filii Israel, et morati sunt ibi tres dies.

2. Quibus evolutis, transierunt praecedentes castrorum medium.

3. Et clamare coeperunt: Quando videlicet arcam foederis Domini Dei vestri, et sacerdotes stirpis Levitica portantes eam, vos quoque consurgite, et sequimini praecedentes:

4. Sitque inter vos et arcam spatium cubitorum duorum millium: ut procul videre possitis, et nosse per quam viam ingrediamini: quia prius non ambulastis per eam: et caveat ne appropinquetis ad arcam.

5. Dixitque Josue ad populum: Sanctificamini: cras enim faciet Dominus inter vos mirabilia.

6. Et ait ad sacerdotes: Tollite arcam foederis, et praecedite populum. Qui iussa complentes, ilerunt, et ambulaverunt ante eos.

7. Dixitque Dominus ad Josue: Hodie incipiem exaltare te coram omni Israel: ut sciant quod sicut cum Moyse fui, ita et tecum sim.

8. Tu autem praecipe sacerdotibus, qui por-

y, pasado el Jordán, vinieron a Josué hijo de Nun, y le contaron todo lo que les había acaecido.

21. Y dijeronle: El Señor ha puesto en nuestras manos toda esta tierra, y todos sus habitantes están abatidos de temor.

1. Josué pues levantándose de noche movió el campamento: y saliendo de Setim, vinieron al Jordán él y todos los hijos de Israel, y se detuvieron allí tres días.

2. Pasados los cuales, los progeneros atravesaron por medio del campamento.

3. Y comenzaron a decir en alta voz: Luego que véreis el arca del Señor Dios vuestro, y que la llevan los sacerdotes del linaje de Leví, levantados también vosotros, e id siguiendo a los que fueran delante:

4. Y haya entre vosotros y el arca el espacio de dos mil codos: para que la podáis ver de lejos, y saber el camino por donde habéis de ir: por cuanto no habéis andado antes por él: y guardaos que no os acerquéis al arca.

5. Y dijo Josué al pueblo: Santificaos: porque mañana hará el Señor maravillas entre vosotros.

6. Y dijo a los sacerdotes: Tomad el arca de la alianza, e id delante del pueblo. Los cuales haciendo lo que se les mandó, tomáronla, y fueron delante de ellos.

7. Y dijo el Señor a Josué: Hoy comenzaré a enalzarte a vista de todo Israel: para que sepan que así como fui con Moisés, así soy también contigo.

8. Y tú manda a los sacerdotes, que llevan el

1 El Hebreo: Y tuvieron la noche allí antes que pasasen. Otra traslacion: Y reposaron allí: lo cual es mas conforme a lo que se dice en el Hebreo en el v. 2. Y asoció que el fin de tres dias, etc. Entre tres dias no fueron cumplidos, sino una parte del dia en que llegaron, todo el siguiente, y otra parte del tercero. La opinion mas comun es, que el Jordán, llamado hoy dia Scheriah, sea su origen de dos fuentes al pie del monte Libano, llamada la una Jor, y la otra Dam: y que juntado sus aguas y nombre sea de la ciudad de Dam, vecina a la de Peneside, o Centre de Philipe, forman el rio Jordan. Otros lo derivan de la palabra hebrea Jor, que significa corriente: y viene de Jor, no, y de Dam, que quiere decir, como al dijéramos corriente o rio de Dam. Es el mayor y mas celebre de todos los de la Palestina.

2 Este era empleo propio de los Canaanitas; pero en casos extraordinarios la llevaban los sacerdotes, como dejamos ya notado en los Números iv, 15, tal vez porque iria descubierta, y en este caso no podian ni aun tocarla los Canaanitas.

3 MS. A. Nagera. Ya por el respeto debido al arca y a los sacerdotes que la llevaban, ya por manifestar que solo el poder de Dios hacia que pasasen el Jordán a pie enjuto, y les abría el paso para la tierra de promision; y ya finalmente para que extendiéndose el arca a una distancia proporcionada, pudiese ser vista de un ejército tan numeroso. Los dos mil codos equivalen como a mil varas castellanas, que forman la distancia de medio cuarto de legua. De este hecho se infiere, dice S. Augustin, Quasi. iii, 14, que ya se había roto la columna de nube, que solía ir delante del campamento; porque precediéndola Jesús, no era necesario aquel velo.

4 Esta santificacion exterior consistia en lavar sus vestiduras, y en no acercarse a sus mujeres. Exod. xiv, 14, 15; pero el Señor pedia principalmente la interior, que consiste en su santo temor y amor, y en poder en él toda la esperanza.

a Supra 1, 5.

CAPITULO III.

lant arcam foederis, et sic eia: Cum ingressi fueritis partem aquae Jordania, stete in ea.

9. Dixitque Josue ad filios Israel: Accedite huc, et audite verbum Domini Dei vestri.

10. Et rursum: in hoc, inquit, scitis quod Dominus Deus vivens in medio vestri est, et disperdet in conspectu vestro Chananaeum et Bethaem, Bevaum et Pherezzeum, et Gergeseum quoque et Jebusaem, et Amorrhaeum.

11. Ecce, arca foederis Domini omnis terrae antecedit vos per Jordanem.

12. Parate duodecim viros de tribubus Israel, singulos per singulas tribus.

13. Et cum posuerint vestigia pedum suorum sacerdotes qui portant arcam Domini Dei universae terrae, in aquis Jordanis, aqua, quae inferiores sunt, decurret atque deficiet: quae autem desuper veniunt, in una mole consistent.

14. Igitur egressus est populus de tabernaculo suo, ut transiret Jordanem: et sacerdotes qui portabant arcam foederis, pergebant ante eum.

15. Ingressisque eis Jordanem, et pedibus eorum in parte aquae fluminis (* Jordanis autem ripas alvei sui tempore messis impleverat)

16. Steterunt aquae descendentes in loco uno, et ad instar montis intumescens, apparebant procul, ab urbe quae vocatur Adam, usque ad locum Sarthan: quae autem inferiores erant, in mare solitudinis (quod nunc vocatur Mortuum) descenderunt, usquequo omnino defecerunt.

1 Luego que hubiéreis puesto los pies en las aguas del Jordán, paraos allí, no paséis una adelante. Así lo hicieron los sacerdotes, hasta que habiendo quedado sin agua la madre del Jordán, pasaron al medio de él, y se retiraron allí quietos hasta que pasó el río todo el pueblo.

2 Para entender bien el sentido del texto sagrado, es necesario juntar el v. 10 con el 12, de este modo: Cuando véreis, los dice, que al poner los pies los sacerdotes que llevan el arca del Señor en las aguas del Jordán, se suspenden estas para dar lugar al pueblo, a que pase el río a pie enjuto, quedaría entonces convencido de que el Señor os asiste con su poder para exterminar a unos enemigos que parecen tan formidables, y para haceros dueños de una tierra tan inaccesible. La respuesta de Jesús manifiesta que los milagros son señal cierta de la potencia de Dios, y de la verdad de las cosas, y que se pueden hacerse nunca jamás para confirmar una falsedad o un error, como enseñan los teólogos con S. Tomás.

3 Para abrirles el paso por medio del Jordán, del mismo modo que se ha abierto por el mar Bermejo.

4 MS. B. A. gus de tierra.

5 Del cap. iv, 10, consta, que los israelitas pasaron el Jordán el día diez del mes de Nisan, que corresponde a la luna de marzo, y que poco después de haberlo pasado edificaron la Fianza a capít. v, 10, lo que hace creer, que muy luego era la primera, ó la de las cebadas; porque la del trigo se hacía por la fiesta de Pentecostes, que era muchos días después. Las inundaciones del Jordán provienen de las aguas del Libano, que se desbancan luego que empiezan los calores de la primavera a dar color a las montañas mas tempranas, como es la cebada. Lo mismo se observa también en el lib. 7 de los Paralip. xv, 15, y en el Ecol. xiv, 30. En este milagro de retroceder las aguas del Jordán hacia su origen reconocen los SS. Padres los efectos del santo Bautismo, por el cual el hombre vuelve a su principio del que se había derivado. S. Gersonio, Homil. xvi; y S. Augustin in Ps. cxi.

6 En el texto hebreo se dice, que las aguas del Jordán se fueron alzando, y montando desde el lugar por donde pasaron los israelitas, que probablemente fue el de Bethabara hasta Sarthan junto al mar de Genesareth por espacio de muchas leguas.

a Act. vii, 44. — 6 Ecol. xiv, 30.

A. T. V. 2.

arca de la alianza, y tales: Luego que hubiéreis entrado en una parte de las aguas del Jordán, paraos allí.

9. Y dijo Josué a los hijos de Israel: Llegaos acá, y oíd las palabras del señor Dios vuestro.

10. Y añadió: En esto conoceréis, que el Señor el Dios viviente está en medio de vosotros, y que exterminará delante de vosotros al Chananeo y al Becho, al Bevo y al Pherezzeo, al Gergeseo también y al Jebuseo, y al Amorrhéo.

11. He aquí, el arca de la alianza del Señor de toda la tierra irá delante de vosotros, y por el Jordán.

12. Tened prontos doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu.

13. Y luego que los sacerdotes que llevan el arca del Señor Dios de toda la tierra hubieren asentado las plantas de sus pies en las aguas del Jordán, las aguas que hay de la parte de abajo, seguirán su corriente y llegarán a faltar: y las que vienen de arriba, se pararán en un montón.

14. Saló pues el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán: y los sacerdotes, que llevaban el arca de la alianza, caminaban delante de él.

15. Y cuando estos entraron en el Jordán, y se mojaron sus pies en parte del agua (pues el Jordán había llenado sus bordes por ser el tiempo de la siega).

16. Las aguas que venían de arriba se pararon en un lugar, é hinchándose a manera de un monte, se descubrían de lejos, desde la ciudad que se llama Adam hasta el lugar de Sarthan: y las de abajo fueron descendiendo al mar del desierto (que ahora se llama Muerto) hasta que faltaron enteramente.

17. Populus autem incedebat contra Jericho: et sacerdotes, qui portabant arcam foederis Domini, stabant super siccum humum in medio Jordanis accincti, omnisque populus per arrentem alveum transibat.

CAPÍTULO IV.

Se marcan del profundo del Jordán doce piedras, que se erigieron por monumento de este milagro; y se colocan otras doce en el fondo del mismo río.

1. Quibus transgressis, dixit Dominus ad Josue:

2. Elige duodecim viros singulos per singulas tribus:

3. Et præcipe eis ut tollant de medio Jordanis alveo, ubi steterunt pedes sacerdotum, duodecim durissimos lapides, quos ponent in loco castrorum, ubi fixeris hæc nocte tentoria.

4. Vocavitque Josue duodecim viros, quos elegerat de filiis Israël, singulos de singulis tribubus.

5. Et ait ad eos: Ite ante arcam Domini vestri ad Jordanis medium, et portate inde singuli singulos lapides in humeris vestris, juxta numerum filiorum Israël.

6. Ut sit signum inter vos: et quando interrogaverint vos filii vestri cras, dicentes: Quid sibi volunt isti lapides?

7. Respondebitis eis: Defecerunt aquæ Jordanis ante arcam foederis Domini, cum transiret eum: ideoque positi sunt lapides isti in monumentum filiorum Israël usque in æternum.

8. Fecerunt ergo filii Israël sicut præcepit eis Josue, portantes de medio Jordanis alveo duodecim lapides, ut Dominus eis imperaverat, juxta numerum filiorum Israël, usque ad locum in quo castrametati sunt, ibique posuerunt eos.

9. Alios quoque duodecim lapides posuit Josue in medio Jordanis alveo, ubi steterunt sacerdotes, qui portabant arcam foederis: et sunt ibi usque in præsentem diem.

10. Sacerdotes autem, qui portabant arcam, stabant in Jordania medio, donec omnia

1. Y luego que acabaron de pasar, dijo el Señor á Josué:

2. Escoge doce hombres * uno de cada tribu:

3. Y mándales que tomen de enmedio de la madre del Jordán, en donde posaron los pies de los sacerdotes, doce piedras muy duras, que colocaréis en el lugar del campamento, donde plantaréis esta noche las tiendas.

4. Y llamó Josué á los doce hombres, que había escogido entre los hijos de Israel, uno de cada tribu.

5. Y díjoles: Id delante del arca del Señor Dios vuestro al medio del Jordán, y traed de allí una piedra cada uno sobre vuestros hombros, segun el número * de los hijos de Israel.

6. Para que sea señal * entre vosotros: y cuando el día de mañana os preguntaren vuestros hijos, diciendo: ¿Qué quieren decir estas piedras?

7. Los responderéis: Faltaron las aguas del Jordán delante del arca de la alianza del Señor, cuando pasaba por él: por esto fueron puestas estas piedras en monumento de los hijos de Israel para siempre *.

8. Hicieronlo pues los hijos de Israel como Josué los había mandado, llevando doce piedras de enmedio de la madre del Jordán, como el Señor lo había mandado á Josué, segun el número de los hijos de Israel, hasta el lugar en donde acamparon, y colocóvenlas allí.

9. Puso también Josué otras doce piedras en medio de la madre del Jordán, donde estuvieron parados * los sacerdotes, que llevaban el arca de la alianza: y allí permanecen hasta el día de hoy.

10. Y los sacerdotes, que llevaban el arca, estaban firmes en medio del Jordán, hasta tanto

* Puestos en orden, y dando disposición para que pasase el pueblo. El Hebreo יָצַח *hachan*, *preparando*; esto es, *preparando*; y se puede trasladar de modo que se entienda que estaban á pie quieto, firmes sin moverse.

* Esto es, toma los doce hombres, que has escogido, etc., porque la elección ya la había hecho antes como se dice en el v. 13 del capítulo precedente.

* O que correspondan al número de las doce tribus de Israel: ó por cada tribu una. Y lo mismo en el v. 8.

* Para conservar la memoria de un prodigio, y beneficio tan señalado.

* Estas doce piedras *testimonium* devotan la perpetuidad de la santa Iglesia fundada por los doce Apóstoles, segun el pensamiento de S. Agustín. Y con razón se pueden llamar en este sentido un monumento eterno.

* Ms. T. De so la estancia de los pies. Parece por esta expresión, que Josué escribió su historia al fin de su vida; y por esto dice entonces, que aquellas piedras que puso en el fondo del Jordán, cuando lo pasó con todo el pueblo, se conservaban aun en el mismo sitio en el tiempo en que escribió esto.

complerentur, quæ Josue, ut loqueretur ad populum, præceperat Dominus, et dixerat ei Moyses. Festinavitque populus, et transit.

11. Cumque transissent omnes, transivit et arca Domini, sacerdotesque pergebant ante populum.

12. * Filii quoque Ruben, et Gad, et dimidia tribus Manasse, armati præcedebant filios Israël, sicut eis præceperat Moyses:

13. Et quadraginta pugnantium millia perurnas, et cuneos, incedebant per plana atque campestria urbis Jericho.

14. In die illo magnificavit Dominus Josue coram omni Israël, ut timerent eum, sicut timerant Moysen, dum adiret.

15. Dixitque ad eum:

16. Præcipe sacerdotibus, qui portant arcam foederis, ut ascendant de Jordania.

17. Qui præcepit eis, dicens: Ascendite de Jordania.

18. Cumque ascendissent portantes arcam foederis Domini, et siccum humum calcare cepissent, reversæ sunt aquæ in alveum suum, et stuebant sicut antè consueverant.

19. Populus autem ascendit de Jordania, decimo die mensis primi, et castrametati sunt in Gulgalis contra orientalem plagam urbis Jericho.

20. Duodecim quoque lapides, quos de Jordania alveo sumpserant, posuit Josue in Gulgali.

21. Et dixit ad filios Israël: Quando interrogaverint filii vestri cras patres suos, et dixerint eis: Quid sibi volunt lapides isti?

22. Doceritis eos, atque dicetis: Per arrentem alveum transivit Israël Jordanem istum.

23. Sicantem Dominus Dns vestro aquas suas in conspectu vestro, donec transiretis.

24. * Sicut fecerat prius in mari Rubro, quod siccavit donec transiretis:

25. Ut discant omnes terrarum populi for-

que fué cumplido todo lo que el Señor había mandado á Josué, que intimara al pueblo, y que Moyses le había dicho. Y el pueblo dióse prisa, y acobó de pasar.

11. Y luego que hubieron pasado todos, pasó también el arca del Señor, y los sacerdotes caminaban delante del pueblo.

12. Los hijos de Rubén, y de Gad, y la media tribu de Manassés iban también armados á la frente de los hijos de Israel, como Moisés les había mandado:

13. Y cuarenta mil combatientes marchaban en sus escuadrones y batallones *, por los llanos y campiña de la ciudad de Jericho.

14. En aquel día engrandeció el Señor á Josué delante de todo Israel, para que le temiesen, como habían temido á Moisés, cuando estaba en vida.

15. Y díjole:

16. Manda á los sacerdotes, que llevan el arca de la alianza, que suban del Jordán.

17. Y él les mandó, diciendo: Subid del Jordán.

18. Y luego que subieron llevando el arca de la alianza del Señor, y comenzaron á pisar la tierra seca, volvieron las aguas á su madre, y torrieron como solian antes.

19. Y el pueblo subió del Jordán el día diez del mes primero *, y sentaron el campamento en Gulgali * á la parte oriental de la ciudad de Jericho.

20. Colocó asimismo Josué en Gulgali las doce piedras *, que habían tomado del fondo del Jordán.

21. Y dijo á los hijos de Israel: Cuando preguntaren el día de mañana vuestros hijos á sus padres, y les dijeren: ¿Qué quieren decir estas piedras?

22. Los instruireis, y diréis: á pie enjuto atravesó Israel este Jordán.

23. Habiendo el Señor Dios vuestro secado sus aguas á vuestra vista, hasta que pasáscis:

24. Así como lo había hecho antes en el mar Bermejo, que lo secó hasta que pasásemos:

25. Para que hoy los pueblos de la tierra re-

* Siendo fácil la fe de muchos, se daban prisa á pasar, temiendo no se les echasen encima las aguas, que visto amenazadas amenazando á su cabeza. Y es verisímil que todo este tiempo se mantuviese Josué en medio del río alcañando al pueblo, y excitando su fe á vista de aquel tan señalado prodigio.

* Pasado el Jordán, esperó el pueblo que pasasen los sacerdotes con el arca, para que este fuese delante.

* El texto hebreo añade: *Coram Domino*, en presencia del Señor y del arca.

* Esto es, le había dicho. El Hebreo añade: *El Señor*.

* El de Nisán, que era el primero del año sagrado, y el séptimo del civil; y así se puede afirmar, que salieron en la tierra de promisión á los cuarenta años menos cinco días de la salida de Egipto; para de aquí salirlos el día quince del mismo mes de Nisán.

* Este nombre se le dió después cuando el pueblo recibió la circuncisión. Véase el esp. sagrado, v. 8.

* S. Agustín, *serm. cvi. de Temp.* dice, que en las doce piedras puestas en medio del Jordán se representaban las doce Patriarcas; y las doce Apóstoles en las otras doce que se colocaron en Gulgali. S. Jerónimo insinúa, que este monumento se conservaba en su tiempo.

liniam Domini manum, ut et vos timeatis
Dominum Deum vestrum omni tempore.

conozco, que es muy fuerte la mano del Señor,
y vosotros también temais al Señor Dios vuestro
en todo tiempo¹.

CAPÍTULO V.

Se llama de terror los Chaneanos, Jaseu hace en Gálgala la circuncisión, y celebra la Pascua. Cosa de que el
mundo, y se alimenan con frutos de la tierra. Se aparece a Josue el Ángel del Señor.

1. Postquam ergo audierunt omnes reges
Amorrhæorum, qui habitabant trans Jorda-
nem ad occidentalem plagam, et cuncti reges
Chanaan, qui propinqua possidebant magni
maris loca, quod siesset Dominus fuenta
Jordaniam coram filiis Israël donec transirent,
dissolutum est cor eorum, et non remansit in
eis spiritus, trementiam introitum filiorum
Israël.

2. Et tempore ait Dominus ad Josue: Fac
tibi cultros lapideos, et circuncide secundò
filios Israël.

3. Fecit quod jussisset Dominus, et circun-
cidit filios Israël in colle præputiorum.

4. Hæc autem causa est secundæ circuncel-
ationis: Omnis populus, qui egressus est de
Egypto generis masculini, universi bellato-
res viri, mortui sunt in deserto per longissi-
mos vias circuitus.

5. Qui omnes circuncidi erant, Populus
autem qui natus est in deserto.

6. Per quadraginta annos itineris latissi-
mæ solitudinis incircumcisi sunt: donec
consummeretur qui non audierant vocem Do-

4. Cuando pones todos los reyes de los Amor-
reos², que habitaban de la otra parte del Jor-
dán al lado de Occidente, y todos los reyes de
Chanaan, que posaban los lugares vecinos al mar
grande, oyeron que el Señor había secado las
aguas del Jordán delante de los hijos de Israel
hasta que pasaron, desmayó su corazón³, y no
quedó en ellos aliento, temiendo la entrada de
los hijos de Israel.

2. En aquel tiempo⁴ dijo el Señor á Josué:
Hazte unos cuchillos de piedra, y circuncida la
segunda vez á los hijos de Israel.

3. Hizo lo que el Señor le había mandado, y
circuncidó á los hijos de Israel en el collado de
los prepucios⁵.

4. La causa pues de la segunda circuncisión
es esta: Todo el pueblo, que salió de Egipto, del
sexo masculino, y todos hombres de guerra⁶,
habían muerto en el desierto en los rodeos lar-
guísimos del camino.

5. Todos los cuales estaban circuncidados. Pe-
ro el pueblo, que nació en el desierto.

6. En los cuarenta años del viaje por una
soledad vestisima estuvo sin circuncidar; hasta
que se acabaron todos aquellos que no habían

1 Esto es el verdadero fin de las obras de Dios, y de la relación que de ellas se nos hace en las tantas Escrituras.
No para que sirvas de objeto á nuestra curiosidad, ó para excitar en nosotros una admiración estéril y pasajera,
sino para enseñarnos á temer en todo tiempo al Señor nuestro Dios. Nada adelantaremos, si sus maravillas no de-
gan la luz de la moral interior de nuestro corazón, penetrándolo vivamente con un saludable terror, con un ardiente
amor, y un sincero reconocimiento de los beneficios que á cada paso nos proporciona el Señor nuestro Dios.

2 Toda la tierra de Chanaan, aunque dividida en siete pueblos se comprendía perfectamente bajo los nombres de los
señores de Chanaan y de Amorreos; porque eran los principales y los más poderosos de todos ellos. Los
Amorreos habitaban las tierras más cercanas al Jordán de la parte de Occidente; y los Chaneanos se extendían
hacia el Mediterráneo. Los XII leon: Los reyes de los Phenicians.

3 MS. B. Descorazonaron todos. FERRAR. Y fue de este modo su corazón.

4 En que se hallaban entregados de espanto los pueblos circuncidados, como un tiempo favorable para hacer
la circuncisión de los israelitas; porque siendo esta una operación dolorosa, y necesarios muchos días para curar
de ella, quiso Dios que tuviera un pueblo todo el tiempo que necesitaba para hacerla, imprimiendo un terror pánico
en sus enemigos, que registraban en el milagroso paso del Jordán, lo que debían temer para lo venidero. Aun el
día de hoy hay algunas tribus, que usan de cuchillos de piedra, y se aferran, y que con aspejos para la circuncisión,
porque no sufrieron inflamación. Exod. vi, 25.

5 No la persona, sino el pueblo, dice S. ACISTE. Queret. vi, esto es, recuerda la práctica de la circuncisión, la
cual ya de largo tiempo se hallaba interrumpida en el pueblo, porque ninguno podía ser circuncidado segunda vez.
Se hizo esta con solemnidad dos veces, una por Abraham, y otra por Josue: é mas bien una en Egipto, y otra
en Gálgala. En otras ocasiones se practicaba privadamente al octavo día de haber nacido el niño. La circuncisión
no era tan necesaria mientras estuvieron en el desierto; porque siendo ella como distintiva del pueblo de Dios, no
había en el desierto otros pueblos con quienes pudiera confundirse. Fuera de que haciendo entonces los Hebreos
una vida errante y sin manada fija, usó el Señor de indulgencia con ellos, dispensándoles de una ley tan molesta
por ejemplo de tribu y nuevecientos, esto es, desde que levantaron el campo del Sinaí; para que no espantaran sus
hijos á peligro de morir. S. JERÓNIMO ad Galat.

6 Nombre que se le dió de este hecho. — 7 Esto es, de veinte años arriba, como se dijo en el cap. i de los Números.

mini, et quibus ante juraverat ut non os-
tenderet eis terram lacte et melle manan-
tem.

7. Horum filii in locum successerunt pa-
trum, et circuncidi sunt á Josue: quia sicut
nati fuerant, in præputio erant, nec cum in
via aliqui circunciderant.

8. Postquam autem omnes circuncisi sunt,
manserunt in eodem castrorum loco, donec
sanarentur.

9. Dixitque Dominus ad Josue: Hodie ab-
tulit opprobrium Egypti á vobis. Vocabum
que est nomen loci illius Gálgala, usque in
presentem diem.

10. Manseruntque filii Israël in Gálgala, et
fecerunt Pasce, quartadecim die mensis ad
vesperum in campibus Jericho:

11. Et comederunt de frugibus terre de alio-
ro, azymos panes, et polentas ejusdem anni.

12. Defecitque manna postquam comede-
runt de frugibus terre, nec usi sunt ultra
eius illo filii Israël, sed comederunt de frugi-
bus presentis anni terre Chanaan.

13. Cum autem esset Josue in agro urbis
Jericho, levavit oculos, et vidit virum stan-
tem contra se, evaginatum tenentem gla-
dium, perrexitque ad eum, et ait: Noster es,
an adversariorum?

14. Qui respondit: Nequaquam: sed sum
princeps exercitus Domini, et nunc venio.

15. Cecidit Josue pronus in terram. Et ad-
orans ait: Quid Dominus meus loquar ad
servum suum?

16. Solve, inquit, calcamentum tuum de
pedibus tuis: locus enim, in quo stas, sanctus
est. Fecitque Josue ut sibi fuerat imperatum.

1 MS. 7. El repudio. MS. A. La zuecandumbre. Porque mediante la circuncisión se los distinguió y separó
de los Egipcios incircumcisos. Este apodofo era común á todos los pueblos que no eran del linaje de Abraham; pero
como los Hebreos habían vivido tan largo tiempo entre los Egipcios, se miraban más particularmente como distin-
guidos de esta nación, y aun corría entre ellos como proverbio, que el prepucio era el apodofo de Egipto.

2 2274. revocación, de 772. apartó, separó, echó fuera.

3 En el Hebreo 77272. Ad trigo trigo.

4 MS. A. Y polenta. En el Hebreo 77271. y testudo; esto es, azymes nuevos testudos, que permitía la ley en
la Pascua, en las que no se mencionaba levadura. Véase el Exod. xiii, 14.

5 En el cielo, donde se hará la entera y perfecta circuncisión del hombre vivo; en donde Jesucristo será la
Pascua eterna de los escogidos, y ensarán todas las figuras, no habrán sacramentos ni sacrificios ni ceremonias.
Cuando comenzamos á comer el pan ordinario, comi el pan del cielo, para que comprendiéramos todos, que aquel
había sido un puro don de la bondad divina.

6 MS. 3. Desvengüen. — 7 No ay de los enemigos.

8 Y ahora vengo en la socorro. Seré que este príncipe á caudillo del ejército del Señor fue S. Miguel. Se debe tener
presente aquí lo que se le advertido ya en otros lugares, que este Ángel venía revestido de la autoridad del mismo Di-
os, habiendo en su nombre, y era propiamente el órgano del Verbo Divino. Véase la nota en el Exod. xiii, 20. Es digno
de admiración la sencillez sencilla, y la introposición extraordinaria de Josue, que luego que descubrió al Ángel, aunque
le veía bajo la figura de un hombre armado, se acercó á él para saber de su propia boca, si era amigo ó enemigo.

9 Adorando con singular devoción á aquel, en cuya nombre venía el Ángel que entonces tenía presente, y
mandándole su Dios y su Señor.

10 Porque el que te habla en 6, lo mandaba con su presencia. Véase el Exod. vi, 3.

11 Exod. vi, 3. Act. vi, 31.

CAPÍTULO VI.

La ciudad de Jericó es tomada y destruida. Todos sus moradores son pasados á cuchillo, á excepción de Rahab, á quien con toda su familia se le salva la vida. Jósue mandó al que pretendiese redimirse de muerte.

1. Jericó autem clausa erat aliquo munia, timore filiorum Israël, et nullus egredi auderet aut ingredi.

2. Dixitque Dominus ad Josue: Ecce dedi in manu tua Jericó, et regem ejus, omnesque fortes viros.

3. Circue urbem cuncti bellatores semel per diem: sic facies sex diebus.

4. Septimo autem die sacerdotes tollant septem buccinas, quarum usus est in iudiciis, et præcedant arcam foederis: septiesque circuibit civitatem, et sacerdotes clangent buccinis.

5. Cumque insonaverit vox tubas longior atque concissor, et in auribus vestris increpaverit, conclamabit omnis populus vociferatione maxima, et muri funditus corruent civitatis, ingredientisque singuli per locum contra quem steterint.

6. Vocavit ergo Josue filios Nún sacerdotes, et dixit ad eos: Tollite arcam foederis: et septem alii sacerdotes tollant septem jubileorum buccinas, et incedant ante arcam Domini.

7. Ad populum quoque ait: He, et arca civitatem, armati, præcedentes arcam Domini.

8. Cumque Josue verba finisset, et septem sacerdotes septem buccinis clangerent ante arcam foederis Domini.

9. Omnisque præcederet armatus exercitus, reliquum vulgus arcam sequebatur, et buccinis omnia conceperant.

10. Præcepit autem Josue populo, dicens: Non clamabitis, nec audietur vox vestra, neque ullus sermo ex ore vestro egredietur, donec veniat dies in quo dicam vobis: Clamate, et vociferamini.

11. Circuevit ergo arca Domini civitatem semel per diem, et reversa in castra, manavit ibi.

1 MS. 8. Los barraganes de fuerza. MS. 7. De hermeje.

2 Que irán las primeras, después los sacerdotes tocando las trompas ó cornetas segun la FENIA. luego seguirá el rey, y por último el resto del pueblo.

3 Para probar de este modo la fe de los Hebréos, y que se viese que solo el poder de Dios era el que les ponía en las manos la ciudad con todos sus habitantes. No se exceptuó el sábado, por cuanto no se prohibió en el primer día obrar: á lo que se añade, que el que lo mandaba era el Señor mismo del sábado. El número de siete se menciona en la Escritura, y con razón: pues representa los siete días que empleó Dios en la creación del mundo.

4 Véase el Levit. xxv. Esta guerra no era de tristeza, sino de alegría para el pueblo Hebreo, el cual por medio de ella iba á entrar en posesión de la deseada tierra de promisión.

5 MS. A. Mas loeque y mar tejea. — 6 MS. 7. E los de la reguarda.

7 Esto era, como intimarles, que durante este misterioso silencio, solamente debía ocupar una pensamiento en Dios, que á su presencia iba á obrar un milagro tan ruidoso y extraordinario.

8 El Hebreo: Volvieron al campo, y pasaron allí la noche.

1. Mas Jericó estaba cerrada y bien fortificada por temor de los hijos de Israel, y ninguno osaba salir ni entrar.

2. Y dijo el Señor á Josué: Mira que he puesto en tu mano á Jericó, y á su rey, y á todos sus campeones.

3. Dad vuelta á la ciudad todos los hombres de armas una vez al día: así lo haréis por seis días.

4. Y el día séptimo tomen los sacerdotes las siete trompetas, que sirven en el jubileo, y vayan delante del arca de la alianza, y daréis siete vueltas á la ciudad, y los sacerdotes tocarán las trompetas.

5. Y cuando sonare la voz de la trompeta más larga é interrumpida, é hiriere en vuestros oídos, todo el pueblo gritará á una en voz muy alta, y caerán los muros de la ciudad hasta los cimientos, y cada uno entrará por aquella parte queuviere delante de sí.

6. Llamó pues Josué hijo de Nún á los sacerdotes, y díjoles: Tomad el arca de la alianza; y otros siete sacerdotes tomen las siete trompetas del jubileo, y vayan delante del arca del Señor.

7. Dijo asimismo al pueblo: Id, y dad vuelta á la ciudad, armados, yendo delante del arca del Señor.

8. Y luego que Josué acabó de hablar, y los siete sacerdotes tocaron las siete trompetas delante del arca de la alianza del Señor.

9. Y todo el ejército armado iba delante, el resto de la gente iba detrás del arca, y por todas partes resonaban las trompetas.

10. Mas Josué había dado una orden al pueblo, diciendo: No gritaréis, ni se oirá vuestra voz, ni saldrá una sola palabra de vuestra boca, hasta que llegue el día en que os diga: Clamad, y dad voces.

11. Dio pues vuelta el arca del Señor á la ciudad una vez al día, y habiendo vuelto al campamento, reposó allí.

12. Igitur Josue die nocte contingente, tulerunt sacerdotes arcam Domini.

13. Et septem ex eis septem buccinas, quarum in jubileo usus est: præcedebantque arcam Domini: ambulantes atque clangentes: et ardentis populus ibat ante eos, vulgus autem reliquum sequebatur arcam, et buccinis personabat.

14. Circuevitque civitatem secundo die nemus, et reversa sunt in castra. Sic fecerunt sex diebus.

15. Die autem septimo, diluculo consurgentes, circuevit urbem, sicut disposuimus orati, septies.

16. Cumque septimo circuitu clangerent buccinis sacerdotes, dixit Josue ad omnem Israël: Vociferamini: tradidit enim vobis Dominus civitatem.

17. Si que civitas hæc anathema, et omnia quæ in ea sunt, Domino. Sola Rahab meretrix vivat, cum universis qui cum ea in domo sunt: et abscondit eam in mundis quos direximus.

18. Vos autem cavete ne de his quæ præcepit sunt, quippiam contingatis, et sitis prævaricationis rei, et omnia castra Israël sub peccato sint atque turbentur.

19. Quidquid autem auri et argenti fuerit, et vasorum generum ac ferri, Domino consecratur, repositum in thesauris ejus.

20. Igitur omni populo vociferante, et clangentibus tubis, postquam in aures multitudinis vox sonitusque increpuit, muri illico corruerunt: et ascendit unusquisque per

12. Y levantándose Josué de noche, los sacerdotes tomaron el arca del Señor.

13. Y siete de ellos las siete trompetas, de que usan en el jubileo: é iban delante del arca del Señor, andando y tocando las trompetas: y el pueblo armado iba delante de ellos, mas el resto de la gente seguía á la arca, y resonaban las trompetas.

14. Y dieron una vez vuelta á la ciudad el segundo día, y se volvieron al campamento. Así lo hicieron por seis días.

15. Mas el día séptimo, levantándose muy de mañana, dieron siete vueltas á la ciudad, como estaba ordenado.

16. Y como en la séptima vuelta tocasen los sacerdotes las trompetas, dijo Josué á todo Israel: Alzad el grito: porque el Señor os ha entregado la ciudad.

17. Y esta ciudad, y todo lo que hay en ella sea anatema: al Señor. Sola Rahab la meretriz quede con vida con todos los que están en su casa: por cuanto ocultó á los mensajeros que enviámos.

18. Y vosotros guardaos de no tocar nada de estas cosas, contra el orden que se os ha dado, y de no ser reos de prevaricación, y de que todo el campamento de Israel quede bajo del pecado, y puesto en turbación.

19. Y todo aquello que hubiere de oro y de plata, y de las vasijas de bronce y de hierro, sea todo consagrado al Señor, reservado en sus tesoros.

20. Y así levantando el grito todo el pueblo, y sonando las trompetas, luego que llegó la voz y el sonido á los oídos de la muchedumbre, cayeron los muros en el mismo pun-

1 MS. 8. Trompados.

2 MS. A. y 7. En la caverna. Por la Vulgata parece que quiere decir á entender, que el pueblo que iba siguiendo el arca, tenía también sus trompetas y los iba tocando. Y lo mismo parece inferirse en el v. 9, en el Hebreo y en los LXX. Pero como este empleo era propio de los sacerdotes, por esto se traslada el texto indebidamente. Y el resto del pueblo iba siguiendo el arca, y no debían de tocar las trompetas todo el tiempo que cubren las espaldas de la ciudad, hasta que se retiraban al campo. Y aun parece por el texto Hebreo, que habla siete sacerdotes señalados y nombrados para este encargo.

3 MS. 7. Quando almorzaba la mañana. — 4 Con el mismo orden que el día antes.

5 La palabra Hebreo חֵרֶם herem, corresponde al léxico griego ἀναθήκη, que significa consagrar, destruir, reservarse, y se toma en tres sentidos, cuando se trata de una cosa consagrada á Dios por el voto de herem, ó anathema. El herem de los que ofrecían á Dios un sacrificio, después de haberse consagrado, pertenecía á sus ministros. Numer. xvii, 14. El herem de Aquel del que se habla en el v. 18 del mismo capítulo. El herem de los hombres era el voto, por el que se obligaban á hacer morir algunos hombres culpables de ciertos delitos. Este voto, unas veces era condicional. Judic. xxi, 6, 8. El herem de la vida de aquellos que incurriesen en tales y tales delitos: otras absoluto, cuando por los ya cometidos se hacía voto de exterminar, no solamente las personas que los habían cometido, sino también toda aquella que los había servido de instrumento para ello. No parezcan rigerosa la sentencia pronunciada por Dios contra estos pueblos de Canaán, al que considerase el largo espacio de tiempo que los había sufrido, convidándolos á penitencia, y las terribles consecuencias que hubiera producido una más larga tolerancia. Véase el Génes. ix, 16. Levit. xxiv, 24. Divieron. ix, 4; xii, 20, 31.

6 MS. 7. Escuchó la voz. S. PABLO, Hebr. xi, 30, dice, que por la fe cayeron los muros de Jericó, después de haberlos dado vuelta por espacio de siete días. Y á la verdad, según cosa puede parecer mas inútil y aun ridícula en la apariencia, que dar vueltas en silencio por espacio de siete días á una ciudad fuerte y bien defendida, con el fin de tomarla y hacerse dueño de ella? Que proporción encierra la razón humana entre los medios que

7 Soprá 11, 4. Hebr. xi, 31. — 8 Hebr. xi, 30.

locum, qui contra se erat: et ceperuntque civitatem.

21. Et interfecerunt omnia que erant in ea, à viro usque ad mulierem, et infante usque ad senem. Noves quoque et oves et asinos in ore gladii percussuerunt.

22. Duobus autem viris, qui exploratores missi fuerant, dixit Josue: Ingreddimini domum mulieris meretricis, et producite eam, et omnia que illius sunt, sicut illi juramento firmastis.

23. Ingressique juvenes, eduxerunt Rahab, et puerulos ejus, fratres quoque, et cunctum suppellectilem ac cognationem illius, et extra castra Israel manere fecerunt.

24. Urberem autem, et omnia que erant in ea, succenderunt, absque auro et argento, et vasis aeneis, ac ferro, que in ararium Domini consecraverunt.

25. Rahab vero meretricem, et domum patris ejus, et omnia que habebat, fecit Josue vivere, et habitaverunt in medio Israel usque in presentem diem: eo quod absceiderit nuntius, quos miserat ut explorarent Jericho. In tempore illo, inprecatus est Josue, dicens: 26. Maledictus vir coram Domino, qui suscitaverit et edificaverit civitatem Jericho. In primogenito suo fundamenta illius jacial, et in novissimo liberorum ponat portas ejus.

27. Fuit ergo Dominus cum Josue, et nomen ejus vulgatum est in omni terra.

se emplea, y el efecto que se espera? Así confunde Dios la razón y la sabiduría humana por medio de obras que parecen una locura; pero cuando vemos sus efectos y consecuencias, admiramos y alabamos los profundos designios y secretos de aquella infinita sabiduría que las dirige. La Encarnación y los misterios del Verbo Encarnado parecen una locura el hombre carnal y animal. 1. Corint. ii, 14. y en los puede creer, porque no los comprende. Visto no obstante, sobre la predicación de estos misterios quisiera Dios establecer la verdadera religión y la obra de la redención del género humano. 1. Corint. i, 21. Y así como los israelitas con solo el sonido y voz de las trompetas, contra toda apariencia se hicieron dueños de Jericho, porque estaba en medio de ella el auxilio de Dios Omnipotente, del mismo modo los Apóstoles, sin otras armas que la palabra del Señor, destruyeron de toda hueste el error, sosténidos y condeídos por aquel en quien habita corporalmente la plenitud de la Divinidad, combatiéron y derribaron á tierra los errores y las supersticiones del mundo, contra todos los esfuerzos y el poder del inferno armado para confundir y desvanecer la verdad. 1. Corint. i, 27.

1. Basta que fuesen purificados e instruidos en la ley del Señor; y alijada la idolatría, podían ser incorporados en el pueblo de Israel. Los viromes por medio de la circuncisión, y las mujeres por alguna bacante á sus sacramentos, que tenían para la remisión del pecado original por la fe en Cristo venidero.

2 MS. d. Eia guerra.

3 Rahab casó después con Salomón de la tribu de Judá, de quien descendió David, y de este el Mesías.

4 Esta impresión profética tuvo su cumplimiento después en el reinado de Acaán en la persona de Hiel que quiso reconstruir, como se lee en el lib. de los Reyes xvi, 34. En los tiempos sucesivos se nombra también la ciudad de Jericho, que se fabricó sin duda en las inmediaciones de la antigua. Esta impresión fulminada por Josue, pudo también mirar á que se conservase perpetuamente la memoria del milagro, que Dios había hecho para destruir, y para que los que pasasen, viendo sus ruinas, entendiesen que lo había sido por la mano del Omnipotente, y no por la de los hombres.

• El Machab. xii, 15. — 2 Supra ii, 14. — c Hebr. xi, 31. — d Infra viii, 3. — e III Reg. xiv, 24.

CAPÍTULO VII.

Las tierras son vendidas por los de Hai por el harin sacro, que habia comprado Achán. De donde suenan, descúbrense el río, y su apedramiento por orden del Señor.

1. Filii autem Israel praverunt sicut mandatum, et usurperunt de anathemate. Nam Achán filius Chamai, filii Zabdi, filii Zare de tribu Juda, tulit aliquid de anathemate: iratusque est Dominus contra filios Israel.

2. Cümque milleret Josue de Jericho viros contra Hai, que est juxta Bethaven, ad orientalem plagam oppidi Bethel, dixit eis: Ascendite, et explorete terram. Qui precepta complentes exploraverunt Hai.

3. Et reversi dixerunt ei: Non ascendat omnis populus, sed duo vel tria milia viromum pergant, et delant civitatem: quare omnis populus frustra venabitur contra hostes paucissimos?

4. Ascenderunt ergo tria milia pugnatorem. Qui statim terga volentes,

5. Percussit sunt à viris urbis Hai, et ceciderunt ex eis triginta sex homines: persecutisque sunt eos adversarii de porta usque ad Sabarim, et ceciderunt per prona logientes:

1 Los ixix leyeron dixio en muchas ediciones; y en la Vulgata I Paralip. ii, 7, se repite esta escritura; y la repetición que Josue le da llamándole en el v, 26 turbación, alude á este nombre. S. Acaán. Quasi. viii, 10.

2 De lo que se había mandado que no se locara, sino que se entregara á las llamas, ó se reservara para el tesoro del Señor.

3 Si solo Achán cometió este hurto, y su delito se atribuye á todo el pueblo, será una ensalza de número, como cuando se dice en S. Marcos xvi, 8, del ángulo que fué derramado sobre la cabeza del Señor: Fútilis lo dice, puto, indignándose; siendo así que fué solo Judas el que manifestó su resentimiento. Jos. vii, 4. Pero es evidente que tuvo varios cómplices, que le ayudaron á recoger y ocultar su robo; y acaso otros lo aprobaron y así pretender indignarse: hemos de vivir advertidos, que muchas veces el Señor hace sentir los efectos de su indignación sobre todo un cuerpo por el pecado de un pequeño número, á tal vez de un solo hombre, con el fin de despertar, como también los unos sobre los otros, no mirando con indiferencia el bien ó el mal que hacen sus hermanas. S. Páulo, 1. Corint. v, 2, 6, imputa á toda la Iglesia de Corinto el escándalo de un solo incestuoso; y dice, el que no lo reconozca inocente, sino después que se hayan humillado, y den muestras de su celo, justificándose con ocasión de la muerte de estos hermanos. II Corint. vii, 11. La codicia sacrilega de Achán no fué la causa, sino la de todos los hombres, ca dueños de ejecutar sobre ellos su decreto en el despojo y de la manera que lo pudiesen.

4 Era una pequeña ciudad de los Amoritas á distancia de cuatro leguas de Jericho. Los ixix leen constantemente Hai, y en otros lugares Hai, Hagar.

5 MS. d. Quomodo de tremitu y zeli. S. Acaán. Quasi. viii, 10. Josue, propone sobre esta una cuestión, diciendo: ¿Cómo pudo Dios castigar justamente el pecado de Achán con la muerte de muchos inocentes, siendo así que estaba en el Deuter. xxiv, 10: Que si los padres son castigados por los pecados de los hijos, si los hijos prometen castigar á uno por el pecado de otro; pero que los jueces de Dios no están sujetos á esta ley. El error no es el mismo caso de su providencia, sabiduría, justicia y clemencia sobre obra justamente, cuando aligo y castiga á uno con penas temporales, por los pecados y faltas de los otros. Véase la nota del lugar citado del Deuteronomio.

6 Desde la puerta de Hai hasta Sabarim שַׁבְרִים shebharim, rompimiento, porque allí fué derrocado el muro opulativo sigiendo á los ixix, destruyéndose el muro de los ixix; y así, corriendo desde la

• Infra xxi, 20. — d I Paralip. ii, 7.

• v, 6, 1.

pestiminque cor populi, et instat aquae liquidum est.

4. Josue vero scidit vestimenta sua, et proinus cecidit in terram coram arca Domini usque ad vesperam, tunc ipse quatuor omnes senes Israel: miseruntque pulverem super capitis sua.

5. Et dixit Josue: Hec Domine Deus, quid voluisti facere populum istum Jordanem fluvium, ut tradideris nos in manus Amorrici, et perderes? Nunquam ut cepimus, mansissemus trans Jordanem.

6. Mi Domine Deus quid dicam, videns Israeliter hostibus suis terga verentem?

7. Audient Chananaei, et omnes habitatores terrae, et pariter conglobati circumdabunt nos atque debebunt nomen nostrum de terra: et quid facias magno nomini tuo?

8. Dixitque Dominus ad Josue: Surge, cur jaces prois in terra?

9. Peccavit Israel, et praevaricatus est pactum meum: tuleruntque de mathemate, et furati sunt atque mentiti, et absconderunt inter vasa sua.

10. Nec poterit Israel stare ante hostes suos, eoque fugiet: quia pollutus est anathemate. Non ero ultra vobiscum, donec contrahatis cum qui hujus sceleris reus est.

11. Surge, sanctifica populum, et dic eis: Sanctificamini in crastinum: hunc enim dixit Dominus Deus Israel: Anathema in medio tui est Israel: non poteris stare coram hostibus tuis, donec deleatur ex te qui hoc contaminatus est scelere.

12. Accedatisque mane singuli per tribus vestras: et quicumque tribum sors invenerit, accedat per cognationes suas, et

1 MS. 7. A tu depravata de la casta.

2 No en el santuario donde solamente podía entrar el sumo sacerdote, sino en el átrio entre el templo y el altar de los holocaustos, como se dice en Jer. vi. 17. Algunos creen, que el arca estaba fuera del tabernáculo, en ese tiempo en que tenían que estar continuamente con las armas en las manos. Y así pudo postrarse delante del arca sin entrar en el santuario.

3 MS. 8. Al mito grato. Como algunos lo hicieron; esto es, la tribu de Rubén, la de Gad y la de Manasés. La grande aflicción en que estaba, le hacía hablar de este modo, no porque desconfiase del cumplimiento de las promesas divinas; pues altamente alentado de ellas proseguía orando al Señor.

4 FERRAR. Y que harás á tu nombre el Grande? Como si dijera: Mirad, Señor, que si nuestros enemigos nos hacen volver cobardemente las espaldas, blasfemarán vuestro santo nombre, y dirán: No pudo cumplir lo que nos tenías prometido. Se ve aquí, que Josué se hallaba ocupado todo de un santo deseo de que no se menguase la gloria de su Dios, y tenía que suceder esto, si eran venidos los israelitas. Los santos en todas las oraciones tienen muy presente aquella petición, que nos enseña el Salvador: *Sanctificando nos el tu nombre.*

5 Refiriendo á la fidelidad y promesa que hicieron de reservar para mí los metales, y de entregar á las llamas todo el resto.

6 Por haber consagrado sus almas, tratando de lo que me había sido consagrado en los despojos de Jericó: y por haber llamado á la protesta que habían de no tocar á nada. Los LXX. *ὑπετάξαν ὁμοθυμα, se han hecho anatemáticos; es conforme al texto hebreo.*

7 Convoa al pueblo, é íntimale que se prepare para presentarse mañana delante de mí á oír mi sententia: que examine cada uno su conciencia, y venga dispuesto para expiar la maldad, que ha cometido faltando á su mandamiento.

8 En esta ocasión se usó de la suerte por órden expresa de Dios, en cuyo caso muy solo es lícito semejante suerte.

9 Levit. xx. 7. Num. xi. 18. Suprá III, §. 1 Reg. xvi. 5

por las cuevas abajo: é intimidase el corazón del pueblo, y se liquidó como agua.

8. Mas Josué rasgó sus vestiduras, y estuvo postrado en tierra delante del arca del Señor⁴ hasta la tarde, tanto él como todos los ancianos de Israel: y esparon polvo sobre sus cabezas.

7. Y dijo Josué: ¡Ay Señor Dios! ¿porqué quisiste hacer que pasase este pueblo el río Jordán, para ponernos en manos del Amorreo, y destruirnos? ¿ojalá nos hubiéramos quedado⁵ al otro lado del Jordán, como comenzamos!

6. Señor Dios mío: ¿qué diré, viendo á Israel volver las espaldas á sus enemigos?

9. Lo oírán los Chananeos, y todos los habitadores de la tierra, y apinados nos certarán, y borrarán nuestro nombre de la tierra: ¿y qué harás de la grande maldad?

10. Y dijo el Señor á Josué: Levántate, ¿porqué te estás postrado en tierra?

11. Ha pecado Israel, y ha traspasado mi pacto: y han tomado del anatema⁶, y han robado y mentido⁷, y lo han escondido entre sus muebles.

12. No podrá mantenerse firme Israel delante de sus enemigos, y huirá de ellos, por haberse contaminado con el anatema⁸: no será mas con vosotros, hasta que destruyais al que es roo de esta maldad.

13. Levántate, santifica al pueblo, y dile: Esad santificados para mañana: porque esto dice el Señor Dios de Israel: Anathema hay remedio de tí, ó Israel: no podrás subsistir delante de tus enemigos, hasta que sea quitado de enmedio de tí el que se ha contaminado con esta maldad.

14. Y mañana os presentaréis cada uno en vuestras tribus: y la tribu sobre la que cayere la suerte⁹, se presentará por sus parentelas, y

cognatio per domos, domosque per viros.

15. Et quicumque illis in hoc facinore fuerit deprehensus, comburetur igni cum omni substantia sua: quoniam praevaricatus est pactum Domini, et fecit nefas in Israel.

16. Surgens itaque Josue mane, applicuit Israel per tribus suas, et inventa est tribus Juda.

17. Quae cum juxta familias suas esset oblata, inventa est familia Zare. Iliam quoque per domos offerens, reperit Zabdi:

18. Cujus domum in singulos dividens viros, invenit Achán filium Charmi, filii Zabdi, filii Zare de tribu Juda.

19. Et ait Josue ad Achán: Fili mi, da gloriam Domino Deo Israel, et confitere, usque indica mihi quid feceris, ne abscondas.

20. Responditque Achán Josue, et dixit ei: Veré ego peccavi Domino Deo Israel, et aio et sic feci.

21. Vidi enim inter spolia pallium occideum valde bonum, et ducentos siclos argenti, regulamque auream quinquaginta siclorum: et concupiscens abstuli, et abscondi in terra contra medium tabernaculi mei, argentumque fossi humo operui.

22. Misit ergo Josue ministros: qui currentes ad tabernaculum illius, repererunt euncta abscondita in eodem loco, et argentum simul.

23. Auferentesque de tentorio tulerunt ea ad Josue, et ad omnes filios Israel, projecitque ante Dominum.

24. Tollens itaque Josue Achán filium Zare, argentumque et pallium, et auream regulam, filios quoque et filias ejus, boves et asinos, et oves, ipsamque tabernaculum, et cunctam suppellectilem (et omnis Israel cum eo) duxerunt eos ad vallem Achór:

25. Ubi dixit Josue: Quia turbasti nos, exturbet te Dominus in die hac. Lapidavitque cum omnis Israel: et euncta quae illius erant, igne consumpta sunt.

26. Non habes infamia, como que Dios lo dirige. Fuera de él, tanto las leyes eclesiásticas, como las civiles, prohiben usar de ella para descubrir los hurtos, adulterios y otras delicias cuyos autores se ignoran; y lo mismo para elegir los felices eclesiásticos.

1 Reconoce la perdona, y el justo juicio de Dios, que ha hecho que se descubra, confésalo con humildad, para que el Señor te lo perdone, y que contentándose con la pena temporal, te perdona la eterna.

2 Por esta humilde confesión que hizo Achán, y la remisión con que recibió el castigo, se recibían muchos intérpretes á creer que el Señor lo perdonó: y se contentó con el ejemplar castigo, que para escarmiento de todos mandó que se ejecutara en su persona, y en todo lo que le pertenecía.

3 FERRAR. Y lengua de oro. C. B. Y en chato. Era barras (fides). No había entonces moneda acuñada, y tenía el valor por su peso.

4 Este valle estaba en el territorio de Jericó sobre el camino que va á Jerusalén.

5 Por cuanto las piezas hay la turbación entre nosotros, el Señor te establece y extermine en este mismo día. En el Hebreo se halla aquí una alusión al nombre Arán, ó *Arán*, como leen los Griegos; porque *ἄρα* *aphar*, significa trazar, ó llenar de confusión.

6 En el v. 18, manda Dios que sea quemado: ¿cómo se dice aquí que lo apedró todo Israel, y que fue entregado

cada parentela por sus casas, y cada casa por las personas.

15. Y todo aquel que fuere hallado culpado de esta maldad, será quemado á fuego con todo lo que tiene: por cuanto ha traspasado el pacto del Señor, y hecho una cosa detestable en Israel.

16. Levantándose pues Josué por la mañana, hizo presentar á Israel por sus tribus, y cayó la suerte sobre la tribu de judá.

17. Y presentada esta por sus familias, se halló la familia de Zaré. Y presentando también á esta por sus casas, cayó sobre Zabdi:

18. Y tomando separados á los hombres de esta casa uno á uno, cayó sobre Achán hijo de Charmi, hijo de Zabdi, hijo de Zaré de la tribu de judá.

19. Y dijo Josué á Achán: Hijo mío, da gloria al Señor Dios de Israel, y confiesa, y manifiéstame lo que has hecho, no lo encubras.

20. Y respondió Achán á Josué, y dijo: Verdaderamente yo he pecado¹ contra el Señor Dios de Israel, y he hecho esto y esto.

21. Porque vi entre los despojos una capa de grana muy buena, y doscientos siclos de plata, y una regla² de oro de cincuenta siclos; y llevado de codicia lo tomé, y escondí debajo de tierra enmedio de mi tienda, y cubrí el dinero con tierra que cayó.

22. Josué pues envió ministros: los cuales corriendo á la tienda de Achán, hallaronlo todo escondido en aquel mismo lugar, y el dinero juntamente.

23. Y sacándola de la tienda, lo llevaron á Josué, y á todos los hijos de Israel, y le arrojaron delante del Señor.

24. Josué pues (y con él todo Israel) tomando á Achán hijo de Zaré, y el dinero y la capa, y la regla³ de oro, y sus hijos é hijas, sus buques y asnos, y ovejas, y la misma tienda, y todo cuanto tenía, los llevaron al valle de Achór⁴.

25. Donde dijo Josué: Por cuanto nos has turbado⁵, el Señor te esturbe en este día. Y apedrólo⁶ todo Israel: é fué consumido de las llamas todo cuanto tenía.

26. Congregaveruntque super eum * adervum magnum lapidum, qui permanet usque in presentem diem. El avversus est furor Domini ab eis. Vocaturque est nomen loci illius, Vallis Achor, usque hodie.

CAPÍTULO VIII.

ante toma la ciudad de Hai, y hace matar á su rey. Erige un altar, y escribe en sus piedras el Deuteronomio; y manda que se promuevan las bendiciones para los que observen la ley, y las maldiciones contra sus peccadores.

1. Dixit namque Dominus ad Josue: Ne timeas, neque formides: tolle tecum omnem multitudinem pugnatorum, et consurgens ascende in oppidum Hai. Ecce tradidi in manu tua regem ejus, et populum, urbemque et terram.

2. Fucisque urbi Hai, et regi ejus, sicut fecisti Jericho, et regi illius: pradam vero, et omnia animalia diripietis vobis: pono invidias urbi post eam.

3. Surrexitque Josue, et omnis exercitus bellatorum cum eo, ut ascenderent in Hai: et electa triginta milia virosum fortium mitit nocte,

4. Præcepitque eis, dicens: Poneis insidias post civitatem: nec longius recedatis: et critis omnes parati.

5. Ego autem, et reliqua multitudo que mecum est, accedemus ex adverso contra urbem. Cumque extiterint contra nos, sicut ante fecimus, fugiemus, et tertia veriorum:

6. Donec persequentes ab urbe longius protrahantur: putabunt enim nos fugere sicut prius.

7. Nobis ergo fugientibus, et illis persequentibus, consurgatis de insidiis, et vastabitis civitatem: traditque cum Dominus Deus vester in manus vestras.

8. Cumque ceperitis, succendite eam, et sic omnia facienda, ut jussit.

á las llamas todo cuanto tenia? Se ére communmente que Achán con sus hijos fueron primero apedrados, y que sus cadáveres con sus buyes, jumentos, ovejas, y todos los muebles que tenían, fueron entregados á las llamas. Algunos creen, que los hijos, por haber sido cómplices en el delito del padre, fueron castigados como él. Otros dicen, que Dios, como absoluto dueño de la vida de todos, aun de los inocentes, quiso castigar el pecado del padre culpado con la pena de los hijos inocentes, para infundir mayor terror en el corazón de los israelitas, con el fin de que conocieran la gravedad del delito, y de que así estuvieran más distantes de cometerlo. *Quærit, vii.*

1. Sobre los cadáveres reducidos á cenizas. — 2. D. de la turbación. Véase la nota al v. 25.

3. En ningún caso es licito usar de mentiras ni de falsas promesas para vencer al enemigo. Pero son licitas en guerra junta las emboscadas, estratagemas y otras artimañas que se le oculta la verdad. *Quærit, x. la Josue.* Dios pudo hacer que cayesen los muros de Hai y de otras ciudades, como lo hizo hecho con los de Jericho. Pero quiso en esta ocasión, que conocieran los israelitas, y con ellos también nosotros, que la confianza que debemos tener en el auxilio de su omnipotencia, no nos debe impedir, que tomemos todos aquellos medios ordinarios y legítimos, que pueden ser convenientes para el logro de la empresa. El mismo Señor dió la gracia para la toma de la ciudad.

α. El Reg. iiii, 11. — β. Supra vi, 24. — γ. Supra vii, 4

1. Y dijo el Señor á Josué: No temas, ni te acobardes: toma contigo toda la multitud de los peleadores, y levántate, y sube á la ciudad de Hai. Mira que he puesto en tus manos su rey, y el pueblo, y la ciudad y la tierra.

2. Y harás á la ciudad de Hai, y á su rey, como hiciste á Jericho y á su rey: mas reparteis entre vosotros la presa, y todas las bestias: pondrás una emboscada * á la ciudad detrás de ella.

3. Levantóse pues Josué, y con él todo el ejército de los guerreros, para subir contra Hai: y envió de noche treinta mil hombres valientes escogidos,

4. Y mandóles, diciendo: Poneos en emboscada á espaldas de la ciudad: no os alejéis mucho: y estaréis aparecidos todos.

5. Que yo y toda la gente que está conmigo, nos acercaremos por la parte opuesta contra la ciudad. Y cuando salieren contra nosotros, huiremos, y volveremos las espaldas, como hicimos antes:

6. Hasta que persiguiéndonos se retiren muy lejos de la ciudad: porque crearán que nosotros huímos como la vez primera.

7. Y mientras nosotros vamos huyendo, y ellos siguiendo el alcance, saldréis de la emboscada, y destruiréis la ciudad, y el Señor Dios vuestro la pondrá en vuestras manos.

8. Y luego que la hubiéreis tomada, pegadle fuego, y lo haréis así todo, como lo he mandado.

9. Dirisitque eos, et perrexerunt ad locum insidiarum, sederuntque inter Bethel et Hai, ad occidentalem plagam urbis Hai: Josue autem nocte illa in medio mansit populi.

10. Surgensque diluculo recessit socios, et ascendit cum senioribus in fronte exercitus, vallibus auxilio pugnatorum.

11. Cumque venissent et ascendissent ex adverso civitatis, steterunt ad septentrionalem urbem plagam, inter quam et eos erat vallis media.

12. Quique autem milia viros elegerat, et posuerat in insidiis inter Bethel et Hai, ex occidentali parte ejusdem civitatis:

13. Omnis vero reliquis exercitus ad Aquilonem aciem dirigebat, ita ut novissimi illius multitudinis occidentalem plagam urbis attingerent. Abiit ergo Josue nocte illa, et stetit in vallibus media.

14. Quod cum vidisset rex Hai, festinavit mané, et egressus est cum omni exercitu civitatis, direxitque aciem contra desertum, ignorans quod post tergum laterent insidie.

15. Josue vero et omnis Israel cæterum loco, simulantes metum, et fugientes per solitudinis viam.

16. At illi vociferantes pariter, et se imbuti cohortantes, persequuti sunt eos. Cumque recessissent á civitate,

17. El ne unos quidem in urbe Hai et Bethel remanisset, qui non persequeretur Israel (sicut eruperant aperta oppida reliquentes).

18. Dixit Dominus ad Josue: Lava clypeum, qui in manu tua est, contra urbem Hai, quoniam tibi tradam eam.

19. Cumque elevasset clypeum ex adverso civitatis, insidie, que latebant, surrexerunt confestim: et pergentes ad civitatem, ceperunt, et succenderunt eam.

1. En un espacio tan corto de tiempo con seguridad podía pasar revista, y contar toda la gente que le acompañaba. Y así lo que aquí se significa es, que dió la vuelta, y reconoció por mayor la gente que llevaba, ó se informó de los capitanes y otros oficiales del número y calidad de las tropas, que iban á esta expedición: y esto le bastó para dar las órdenes convenientes al logro de la empresa.

2. *Ms. 6. E. non cantit.* Algunos creen, que entre cinco mil hombres fueron separados del cuerpo de los treinta mil que camió Josué de noche, y que se retiraron en el v. 8. Pero de las palabras del texto parece inferirse, que Josué tomó estos cinco mil del cuerpo del ejército, y que los envió hacia el mismo lugar, donde estaban los otros treinta mil entre Bethel y Hai, para que se apostasen en algún sitio ventajoso.

3. *Ms. 8. En ex parvula.* — 4. *Ms. 8. Apparellata.* — 5. *Ms. 8. Egressus suus.* — 6. *Ms. 7. Mithraman fuditor.* Lo que debe entenderse de los hombres de armas, y que podían salir á campaña: no de los zapateros, niños, ancianos y otra gente inútil para pelear. Bethel distaba una legua de Hai, y parece que los de esta ciudad, luego que vieron huir al enemigo común, salieron también para incorporarse con el ejército de Hai, y perseguir á los israelitas.

8. El Hebreo בְּרִידִי, *levanto ex te iuxta.* 6. lo que está en la mano: sobre la cual estaba el escudo de bronce, que debía servir de señal para los que estaban escondidos en la celada: y lo mismo en el versículo siguiente. Los xxx. trasladaron en עַרְיָה, que significa *darlo*. Véase la nota que dió S. Agustín.

9. Pondrían fuego en un simulacro de ella, lo que bastaba para que el humo que subía á los ojos, avisase á Josué.

9. Y desahogado, y allos se fueron al lugar de la emboscada, y se apostaron entre Bethel y Hai, al lado occidental de la ciudad de Hai: y Josué se quedó aquella noche en medio del pueblo.

10. Levantándose de madrugada huyó revista * de los que le acompañaban, y subió con los ancianos á la frente del ejército, cercado de una guardia de buenos soldados.

11. Y habiendo llegado y estado por la frente de la ciudad, hicieron alto en el lado septentrional de la ciudad, entre la cual y ellos había un valle de por medio.

12. Había escogido cinco mil hombres *, y púoselos en emboscada entre Bethel y Hai, á la parte occidental de la misma ciudad:

13. Y todo el resto del ejército marchaba formado en batalla * hacia el Septentrion, de manera que los postreros de aquella multitud alcanzaban hasta el lado occidental de la ciudad. Movió pues Josué aquella noche, é hizo alto en medio del valle.

14. Lo cual cuando vió el rey de Hai, apresurose * á salir de mañana con todo el ejército, que había en la ciudad, y encaminó sus tropas * hacia el desierto, sin saber que dejaba una celada á las espaldas.

15. Mas Josué y todo Israel fueron cediendo el terreno, fingiendo miedo, y que huían * por el camino del desierto.

16. Y aquellos alanzado á usa el grito, y alentándose los unos á los otros, los fueron persiguiendo. Y cuando estuvieron apartados de la ciudad,

17. Sé que hubiera quedado si quisiera uno * en Hai y en Bethel, que no saliera al alcance de Israel (dejando sus ciudades abiertas porque habían salido de tropel),

18. Dijo el Señor á Josué: Alza el bronce *, que tienes en tu mano, hacia la ciudad de Hai, porque te la entregará.

19. Y habiendo alzado el bronce hacia la ciudad, salieron al punto los que estaban ocultos en la celada: y encaminándose hacia la ciudad, la cercaron, y la incendiaron *.

20. Viri autem civitatis, qui persequabantur Josue, respicientes et videntes fumum urbis ad caelum usque condescendere, non potuerunt ultra hunc illicque diffugere: presertim cum hi qui simulaverant fugam, et tendebant ad solitudinem, contra persequentes fortissimè resistissent.

21. Vidensque Josue et omnis Israël quod capta esset civitas, et fumus urbis ascenderet, reversus percussit viros Hai.

22. Siquidem et illi qui ceperant et succenderant civitatem, egressi ex urbe contra suos, medios hostium ferire ceperunt. Cum ergo ex utraque parte adversarii cederentur, ita ut nullus de tanta multitudine salvaretur,

23. Regem quoque urbis Hai apprehenderunt viventem, et obtulerunt Josue.

24. Igitur omnibus interfecit, qui Israël ad desertam tendentem fuerant persequuti, et in eodem loco gladio corruptis, reversi sibi Israël percusserunt civitatem.

25. Erant autem qui in eodem die condescenderant à viro usque ad mulierem, duodecim milia hominum, omnes urbis Hai.

26. Josue verò non contraxit manum, quam in sublimi porrexit, tenens clypeum donec interficerentur omnes habitatores Hai.

27. Jumenta autem et prædium civitatis diviserunt sibi sibi Israël, sicut præceperat Dominus Josue.

28. Qui succendit urbem, et fecit eam tumulum sempermanens:

29. Regem quoque ejus suspendit in palibulo usque ad vespertinam et solis occasum. Præcepitque Josue, et deposuerunt cadaver ejus de cruce: proiecervntque in ipso introitu civitatis, congesta super eum magni corvo lapidum, qui permansit usque in presentem diem.

30. Tuac ædificavit Josue altare Domino Deo Israël in monte Hebal:

que la habían tomado. No se sabe, si el levantar Josué el broquel fue señal concertada con los suyos de la emboscada que tenía preparada; ó fue este por orden expresa del cielo, como un señal de victoria.

1. Lo que no se cuenta sino para castigar una grande impiedad. *Numer.* xxxi. 16.

2. Porque los moradores de Betel tuvieron tiempo de huir, y de ponerse á cubierto, entrando de nuevo en su ciudad.

3. Josué ejecutó en esta ocasión una cosa semejante á la que hizo Moisés, cuando estando en el monte, y teniendo la vara en la mano, volvió con los brazos tendidos hacia el cielo todo el tiempo, que duró el combate de Israel con los Amalecitas. *Exod.* xxi. 11.

4. Un túmulo ó cementerio; esmontando piedras, cadáveres y ruinas en el lugar, que antes ocupaba.

5. Porque así lo ordenaba la ley. *Deuter.* xxi. 22.

6. Antes de pasar adelante en sus conquistas quiso Josué renovar la alianza del pueblo con Dios, y ejecutar puntualmente las órdenes, que había recibido de Moisés. Véase lo que sobre esto hemos notado en el cap. xxv del *Deuter.*

30. Mas los hombres de la ciudad, que perseguió á Josué, mirando atrás, y viendo el humo de la ciudad, que subía hasta el cielo, no pudieron ya huir ni á esta ni á la otra parte: mayormente cuando aquellos que habían hecho muestra de huir, y de encaminarse al desierto, atacaron con el mayor denuedo á los que los iban persiguiendo.

31. Y viendo Josué y todo Israel, que la ciudad había sido tomada, y que subía arriba el humo de la ciudad, volviendo contra los de Hai los pasó á cuchillo.

32. Porque los que habían tomado ó incendiado la ciudad, saliendo tambien de ella para unirse con los suyos, comenzaron á acuchillar á los enemigos que tenían en medio. Y como los adversarios fueron heridos por una y otra parte, de manera que ni uno de tan grande multitud se salvase,

33. Tomaron asimismo vivo al rey de la ciudad de Hai, y lo presentaron á Josué.

34. Luego pues que fueron pasados á cuchillo todos los que habían perseguido á Israel cuando buia hacia el desierto, y que perecieron á espada en el mismo lugar, volvieron los hijos de Israel y destruyeron la ciudad.

35. Los que murieron en este día hombres y mujeres: fueron doce mil, todas de la ciudad de Hai.

36. Y Josué no retiró la mano que había alzado en alto, teniendo el broquel, hasta que fueron muertos todos los habitantes de Hai.

37. Mas las bestias y el despojo de la ciudad se lo repartieron entre sí los hijos de Israel, como lo había mandado el Señor á Josué.

38. El cual puso fuego á la ciudad, y la hizo un túmulo eterno.

39. Golgó tambien de un palibolo á su rey hasta la tarde y puesta del sol. Y mandó Josué, que quitasen su cadáver de la cruz: y que lo echasen á la entrada de la ciudad, levantando sobre él un grande monton de piedras que permaneciese hasta el día de hoy.

30. Entonce edificó Josué un altar al Señor Dios de Israel en el monte Hebal:

31. Sicut præceperat Moyses famulus Domini filiis Israël, et scriptum est in volumine legis Moysi: Altare verò de lapidibus impositis, quos ferum non tetigit: et obtulit super eo holocausta Domino, immolavitque pacificas victimas.

32. Et scripsit super lapides Deuteronomium legis Moysi, quod ille digesserat coram filiis Israël.

33. Omnis autem populus, et majores natæ, quæque ac judices stabant ex utraque parte arcæ, in conspectu sacerdotum qui portabant arcam foederis Domini, ut advenisset et indigena. Media pars eorum juxta montem Garizim, et media juxta montem Hebal, sicut præceperat Moyses famulus Domini. Et primum quidem benedixit populo Israël.

34. Post hæc legit omnia verba benedictionis et maledictionis, circumcisa quæ scripta erant in legis volumine.

35. Nihil ex his, quæ Moyses jussisset, reliquit intactum, sed universa replicavit coram omni multitudine Israël, mulieribus ac parvulis et adultis, qui inter eos morabantur.

31. Como lo había mandado Moisés siervo del Señor á los hijos de Israel, y está escrito en el libro de la ley de Moisés: Y el altar era de piedras toscas, que hierro no había tocado: y ofreció sobre el holocaustos al Señor, y sacrificó victimas pacíficas.

32. Y escribió sobre piedras el Deuteronomio de la ley de Moisés, que él había explicado delante de los hijos de Israel.

33. Y todo el pueblo y los ancianos y los caudillos y jueces estaban en pie al uno y al otro lado del arca, delante de los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza del Señor, como los extrajeros así los naturales. La mitad de ellos cerca del monte Garizim, y la otra mitad junto al monte Hebal, como lo había mandado Moisés siervo del Señor. Y primeramente Josué bendijo al pueblo de Israel.

34. Despues de esto leyó todas las palabras de la bendición y de la maldición, y todas las cosas que estaban escritas en el libro de la ley.

35. Nada dejó por tocar de cuanto Moisés había mandado, sino que todo lo repitió delante de toda la muchedumbre de Israel, mujeres y niños y extrajeros, que moraban entre ellos.

CAPÍTULO IX.

Los Cabonitas corresponden á los Hebreos, y hacen alianza con ellos. Coacción al egipcio, los destina Josué á que sirvan perpetuamente al pueblo y al templo del Señor.

1. Quibus auxiliis, cuncti reges trans Jordanem, qui versabantur in montanis et campistris, in maritimis ac litore magni maris, hi quoque qui habitabant juxta Libanum, Bethaus et Amorrhæus, Chananeus, Pherezeus, et Hevæus, et Jebusæus.

2. Congregati sunt pariter ut pugnarent contra Josue et Israël uno animo, eademque sententiâ.

3. At hi qui habitabant in Cabon, audientes cuncta quæ fecerat Josue, Jericho et Hai:

4. Et callidè cogitantes tulerunt sibi co-

4. Cuando oyeron esto todos los reyes de la otra parte del Jordán, que moraban en las montañas y campiñas, en las costas y en la ribera del mar grande, y los que habitaban tambien cerca del Libano, el Hebeo y el Amorreo, el Chananeo, el Pherezeo, y el Hevæo, y el Jebusæo.

5. Se juntaron á una para combatir contra Josué y contra Israel de comun acuerdo, y parecer.

6. Mas los habitantes de Cabon, oyendo todo lo que Josué había hecho á Jericho y á Hai:

7. Y pensando con astucia tomaron consigo

1 MS. 7. No menció fierro.

2 Igualadas ó aliadas con un haño de cal, como lo había mandado Moisés. *Deuter.* xxvii. 2.

3 El Decálogo, y las cosas de mayor importancia. Véase lo que dijimos advertido en el capítulo cinco del *Deuteronomio*, v. 3. El Hebreo á la letra: Una copia ó un duplicado de la ley de Moisés.

4 Las que sin duda eran prosélitos de justicia, que habían abrazado la religion de los Hebreos, y vivían con ellos.

5 La toma de Jericho y de Hai, y el rigor con que los israelitas habían tratado á sus reyes y moradores se publicó luego en todas las naciones convecinas, especialmente en las aías, que luego se nombraron, y en los *Gergezeos*, que menciónen tambien los *xxx*.

6 Para entrar en la tierra de Canaan, suponiendo que el autor de este libro lo escribió en dicha tierra.

7 MS. 7. En la sepultura. — 8 MS. A. En la marisma. — 9 MS. B. Con un talen.

10 La descripción de esta ciudad se puede ver en el capítulo siguiente, v. 2.

11 El Hebreo וְיָבִיטוּ עַל הָעֵלֶּה, y fueran y se fingieron embaxadores: si se lee וְיָבִיטוּ, el sentido es el mismo que el de la Vulgata; la diferencia nace en hecho esta palabra con יָבִיטוּ con T, tan semejantes en el Hebreo que apenas se diferencian. Dos cosas debían distinguirse en el hecho de los gabonitas que se refieren en este capítulo: el fin que se propusieron, y los medios de que se valieron para llegar á él. Los medios son el artificio y la

Exod. ix. 25. *Deuter.* xxvii. 5.